

**ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES DEL DISCURSO DE LA GUERRA
CONTRA EL TERRORISMO COMO ELEMENTO DE TENSION EN EL
CONFLICTO DE MINDANAO. PERIODO 1995-2005.**

AURA MARÍA PARRA BONFANTE

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C., 2014

“El análisis de las transformaciones del discurso de la Guerra contra el Terrorismo como elemento de tensión en el Conflicto de Mindanao. Periodo 1995-2005.”

Estudio de Caso
Presentado como requisito para optar el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Aura María Parra Bonfante

Dirigido Por:
Angélica Alba Cuellar

Semestre II, 2014

A Dios, María y Marta.

AGRADECIMIENTOS

Haber culminado este trabajo de investigación significa para mí el mayor de los retos académicos enfrentados en mi vida universitaria. Los agradecimientos son infinitos para mis padres, familia, amigos y directora; sin su apoyo muy difícilmente hubiese llegado hasta este punto.

RESUMEN

El objetivo de este estudio de caso es determinar como el discurso de la guerra contra el terrorismo promovido por los EE.UU. influyó el conflicto en las Filipinas en su isla de Mindanao; la cual posee la problemática de grupos secesionistas y terroristas islámicos que se les ha señalado de tener conexiones con Al Qaeda. No obstante, han existido diferentes acercamientos entre el gobierno y el Frente Moro de Liberación Islámica para encontrarle una solución al conflicto. La investigación surge con la afirmación de que si las Filipinas optó por el discurso de la Guerra global contra el terrorismo después de los atentados del 9/11, la negociación de una solución pacífica del conflicto se vería obstaculizada por el aumento de las tensiones entre las partes por las ofensivas militares. Para reafirmar o refutar lo anterior se utilizarán diferentes tipos de evidencias.

Palabras claves

Guerra contra el terrorismo, Terrorismo islámico, Frente Moro de Liberación Islámica, Abu Sayyaf, Negociaciones de paz.

ABSTRACT

The objective of this case study is to establish how the discourse of war on terrorism promoted by U.S has influenced the Philippines' conflict on Mindanao Island, which has secessionist and Islamic terrorist groups accused to have links with Al Qaeda. However, there have been different approaches between the government and the Moro Islamic liberation Front to find a solution towards the conflict. This research began with the following statement, if the Philippines chose itself the discourse of war on terrorism after 9/11 attacks, negotiating a peaceful solution to the conflict would be hampered by rising tension between the parts within the conflict due to military offensives. To affirm or refute the above, different type of evidence will be used.

Key words *War on terrorism, Islamic terrorism, Moro Islamic Liberation Front, Abu Sayyaf, Peace Negotiations.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. EL ANTES Y DESPUÉS DEL 9/11	14
1.1. La forma de percibir el terrorismo	14
1.2. George W. Bush: “Guerra contra el terrorismo”	23
2. LA CONFLICTIVIDAD EN MINDANAO: UNA AMENAZA LATENTE EN LAS FILIPINAS	28
2.1. El Deseo de conformar una nación propia: la noción Bangsamoro	30
2.2. Los grupos alzados en armas en las Filipinas	32
2.3. Las Negociaciones de paz y la Cooperación internacional en el conflicto	34
3. LOS EFECTOS DE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO EN EL CONFLICTO DE MINDANAO	39
3.1. Antes del 9/11: Relaciones bilaterales y lazos de amistad entre las Filipinas y EE.UU.	39
3.2. La guerra contra el terrorismo en Filipinas	40
3.3 Las consecuencias de la guerra contra el terrorismo en Filipinas	43
4. CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Crecimiento económico, corrupción y pobreza en Filipinas en los años 2001, 2003, y 2005.	45
Gráfico 1. Progreso desigual y pobreza en Mindanao (1985 y 2006)	46

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa: Mapa político de las Filipinas

Anexo 2. Tabla: Atentados cometidos por Abu Sayyaf periodo 1991-2005

Anexo 3. Gráfica: Desplazamiento forzado inducido por el conflicto en las Filipina

LISTA DE SIGLAS

AS	Abu Sayyaf
EE.UU.	Estados Unidos de América
FF.AA	Fuerzas Armadas
FMLI	Frente Moro de Liberación Islámica
FMLN	Frente Moro de Liberación Nacional
GF	Gobierno Filipino
RAMM	Región Autónoma de Mindanao Musulmán

INTRODUCCIÓN

El discurso de la guerra contra el terrorismo se ha convertido en un fenómeno mundial, toda vez que diferentes Estados mantienen conflictos internos de guerrillas o de grupos terroristas que amenazan la seguridad de las demás naciones; estos grupos emplean la violencia y el terror al interior de sus territorios o fuera de ellos. Esta guerra la encabezó el jefe de gobierno de los Estados Unidos (EE.UU.), George W. Bush cuando el mundo presenció por televisión los catastróficos atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas y al Pentágono en suelo norteamericano. Acto seguido, el gobierno estadounidense lideró una búsqueda exhaustiva tanto en territorio nacional como en el resto del mundo para encontrar a los responsables de tales ataques; los partícipes pertenecían a una red terrorista internacional llamada Al-Qaeda.

El objetivo de esta organización terrorista es reorganizar las sociedades del mundo árabe y occidental en emiratos bajo los preceptos coránicos; en un plano internacional, este grupo pretende contrarrestar la influencia occidental de los EE.UU. en los países de mayoría musulmana y la derrota de países considerados como enemigos del Islam, caso de Israel (Heisbourg 2002, pág. 38). La estructura de Al-Qaeda representa una coalición compuesta por individuos, asociaciones y grupos terroristas, destacándose el grupo liderado por el magnate de la construcción saudí, Osama Bin Laden.

En la región del Sudeste Asiático tienen lugar varios conflictos armados en donde existen grupos terroristas que se les acusa de poseer vínculos con Al-Qaeda; por esta razón, la guerra contra el terrorismo se hizo presente en varios países de la región con la ayuda tanto política como militar de los EE.UU. Tal es el caso de Las Filipinas por el conflicto interno presente en la isla de Mindanao, en donde se encuentra una minoría de población que practica el Islam y también existen grupos alzados en armas de tendencia radical-islámica que buscan la independencia del territorio.

Por otra parte, el conflicto interno presente en Mindanao tiene sus raíces de más de doscientos años atrás, y éste se empezó a desarrollar a partir de la creación de grupos islámicos a finales de los 60's que apelan a la secesión de este territorio bajo la noción Bangsamoro; tal concepto expresa el deseo de una minoría musulmana que exige el

reconocimiento de sus derechos ancestrales del territorio por cuanto no se sienten identificados con los valores históricos, culturales, ni religiosos del resto de la población filipina (Guiamel 1995, párr. 5). Esta petición se ha visto obstaculizada por la dominación de la mayoría de la población que es católica con un 81,03% (Cheney 1996-2005), haciendo que la minoría de musulmanes al sur del país opten por las armas para poder alcanzar el objetivo de conformar una nación propia.

En el sur del archipiélago filipino sobresalen los grupos terroristas de tendencia radical - islámica como: Abu Sayyaf (AS), Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) y por último, el Jemmah Islamiyah (JI) que opera en el vecino país de Indonesia. Estos grupos terroristas se han convertido en una bomba de tiempo por la influencia del fundamentalismo islámico en el uso sorpresivo de la violencia, su lucha global, el fanatismo, los objetivos ambiciosos y sobre todo, causar daños sin distinguir entre las víctimas civiles y no civiles, enemigos e inocentes y así lo expone Kern (2005):

(...) Estos grupos amenazan el statu quo de la región al intentar crear unos estados islámicos independientes en las áreas de mayoría musulmana, derrocar a los gobiernos seculares existentes y/o establecer un nuevo Estado islámico supranacional que englobe a todos los países del Sudeste Asiático (...). (pág. 217).

Cabe resaltar, que el terrorismo se asume como la utilización de la violencia de manera indiscriminada a una población objetivo y a través de la intimidación se pretende favorecer los intereses y fines de quien lo realiza (Schmid y Jongman 1988, págs. 1-2). De esta forma, el terrorismo islámico en la región del Sudeste Asiático, se ha constituido en un punto álgido por las implicaciones de los grupos musulmanes violentos en procura de una región independiente donde primen sus valores religiosos y culturales.

Por otro lado, para una mejor comprensión de los términos “Islam”, “islamismo” y “fundamentalismo islámico” se hace necesario identificarlos: el Islam es una religión; el Islamismo se asume como una ideología de carácter político y el fundamentalismo islámico es un movimiento que aglutina tanto el componente religioso (Corán, libro sagrado del Islam) como la política. También, en algunos casos se vislumbra un componente violento enmarcado en la tendencia “yihadista” y Al-Qaeda encabeza esta corriente (Palacián de Inza 2013, pág. 2); no obstante, este último componente no es de carácter violento, ya que básicamente señala la lucha y los esfuerzos que debe tener todo musulmán consigo mismo

(yihad mayor) y con la sociedad (yihad menor) para ser buenos practicantes. En el caso específico de la “lucha externa”, es donde se presentan las malinterpretaciones por parte de grupos radicales del concepto de la yihad, debido a que asumen que debe de haber una guerra contra aquellos que son ajenos al islam.

Lo anterior, tiene su origen en el fanatismo religioso que está inmerso en la lectura ultraconservadora del Corán en Al-Qaeda y otros grupos fundamentalistas radicales, ocasionando que se emplee de manera desmedida el uso de la violencia contra occidente y los no musulmanes; de tal forma, el terrorismo religioso se constituye en la mayor amenaza global en la década de los 90's, por su capacidad de movilizar, agrupar y entrenar a individuos que comparten sus creencias. Además, sobresalen los ataques masivos suicidas, el uso de armas químicas y biológicas (Torres 2004, pág. 2).

De acuerdo a lo mencionando anteriormente, el motivo de este estudio de caso será determinar en qué medida el discurso frente a la guerra contra el terrorismo ha influenciado el conflicto en Mindanao teniendo como periodo de estudio los años entre 1995-2005. Por consiguiente, el punto de partida de esta investigación son los atentados del 11 de septiembre de 2001 en suelo norteamericano, cuando el presidente George W. Bush enfatizó que estos atentados sentaron un nuevo precedente para la lucha contra el terrorismo, por cuanto se convirtió en la principal amenaza de seguridad para todas las naciones; de este modo, la administración republicana de Bush pudo implementar acciones que permitieron explicar y/o justificar cualquier medida de protección a los intereses norteamericanos (Derghoukassian 2003, pág. 132). De esta manera, la guerra contra el terrorismo no sería ajena para el conflicto al interior del archipiélago filipino debido a que en su territorio posee la problemática de grupos radicales islámicos que implementan el terrorismo y además se les ha comprobado nexos con Al-Qaeda. Por lo anterior, la hipótesis que busca comprobarse en este trabajo es la siguiente: El discurso mundial de la guerra contra el terrorismo fue un factor de tensión en el conflicto presente en Mindanao por la continua presión militar a los grupos radicales islámicos disminuyendo así la probabilidad de una salida pacífica y negociada del conflicto.¹

¹ Ver la hipótesis del proyecto de grado de la presente investigación.

La relevancia de esta investigación está dada en el tema del terrorismo y cómo éste fenómeno ha tomado gran importancia desde los ataques del 9/11; además, el análisis de la problemática que ha estado latente en Mindanao por parte de los grupos radicales islámicos en su exigencia violenta hacia la creación de un Estado donde la minoría musulmana se constituya en el eje central de sus demandas y derechos. Esta situación de grupos islámicos en armas se ha expandido a varios países como: Malasia Indonesia y Singapur. Por otra parte, el Sudeste Asiático representa una posición geoestratégica para EE.UU. en razón al gran intercambio comercial existente en la región y de paso hacerle contraposición a la gran potencia de China.

En este orden ideas, el desarrollo de esta investigación constará de tres partes: en primera instancia se determinará la percepción del terrorismo por parte de los EE.UU., antes y después del 9/11 tomando como referencias los mandatos del presidente Bill Clinton y de George W. Bush, por cuanto la lucha contra el terrorismo ha sido un discurso reiterativo que ha tenido sus orígenes en suelo estadounidense. También, se estudiará el surgimiento de la red terrorista Al-Qaeda y la razón de los atentados del 11 de septiembre de 2001. En un segundo aspecto, se analizarán las particularidades del conflicto en la isla de Mindanao, incluyendo los diferentes acercamientos existentes entre los grupos en armas y el Gobierno. Por último, se determinarán cuáles han sido los efectos de la guerra mundial contra el terrorismo en la política tanto interior como exterior del Estado filipino frente a los grupos armados operantes en el sur del archipiélago.²

² *Ibíd.*, Objetivos generales.

1. EL ANTES Y EL DESPUÉS DEL 9/11

En la actualidad, el terrorismo se ha consolidado como una de las grandes amenazas que deben enfrentar los Estados debido a su gran auge en las dos últimas décadas. Los grupos violentos como Al-Qaeda, el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), Abu Sayyaf (AS) y Jemaah Islamiyah (JI) al implementar el terrorismo como herramienta práctica para alcanzar sus objetivos, han dejado claro a los Estados y al mundo las nefastas consecuencias de su proceder y su extensa influencia de operación en el uso desproporcionado del terror; prueba de ello, el 9/11 marcó una ruptura acerca de la visión que se tenía sobre el terrorismo haciéndose evidente un gran esfuerzo por parte de la comunidad internacional para prevenir actos terroristas, combatir las acciones de estos grupos y en últimas, tratar de erradicar este mal.

Con el mismo propósito, se hace necesario resaltar que previamente a los atentados de las Torres Gemelas habían existido otros sucesos de esta índole; no obstante, no fueron de las proporciones del 9/11. Por consiguiente, los nuevos actos terroristas atrajeron la atención del mundo por la realización masiva de hechos violentos a gran escala y la consolidación de enemigos (EE.UU. versus los grupos terroristas). En otras palabras, irrumpe un cambio radical alrededor del mundo acerca de la visión del terrorismo y las medidas de seguridad que emplean los Estados para contrarrestar el uso desmedido de la violencia por parte de estos grupos.

A continuación se analizarán el fenómeno del terrorismo, el fundamentalismo islámico, el liderazgo de Osama Bin Laden y su grupo terrorista Al-Qaeda, los diferentes ataques terroristas durante la Administración Clinton (1993 -2001), los ataques del 9/11 de 2001, el cambio radical de la visión del terrorismo durante el mandato George W. Bush (2001 - 2009), sus políticas internas y como éstas influenciaron el ámbito internacional, logrando establecer una guerra contra este mal.

1.1 La forma de percibir el terrorismo

Antes del 9/11 el terrorismo emergió como una “alarma” tanto para los Estados en el mundo entero como la opinión pública en general, sin embargo la implementación de

medidas de seguridad era un asunto que le competía estrictamente a cada nación donde se presentaban los actos violentos. De este modo, las Naciones Unidas hacen su pronunciamiento en la resolución 49/60 de la Asamblea General de 1995 y expone:

[...] Los Estados miembros de las Naciones Unidas reafirma solemnemente que condenan en términos inequívocos todos los actos, métodos y prácticas terroristas por consideraciones criminales e injustificables dondequiera y quienquiera los cometa, incluidos los que ponen en peligro las relaciones de amistad entre los Estados y los Pueblos y amenazan la integridad territorial y la seguridad de los Estados. Los actos, métodos y prácticas constituyen una violación de los propósitos y principios de las Naciones Unidas, y pueden representar una amenaza para la paz y seguridad internacionales, poner en peligro las relaciones de amistad entre los Estados, obstaculizar la cooperación internacional y llevar a la destrucción de los Derechos Humanos, las libertades fundamentales y las bases democráticas de la sociedad [...]. (Duhalde et al. 1995, pág. 6)

En el mismo sentido, se observa el énfasis por parte de esta organización internacional, respecto a los actos de terrorismo que sucedan en un país, al señalarlos como un peligro inminente para la seguridad de los demás Estados.

El detonante de los atentados del 9/11 dio paso a un creciente interés por parte de la comunidad internacional sobre la seguridad de cada Estado tanto en su territorio como fuera de él; no obstante, algunos gobiernos consideraron la guerra contra el terrorismo como una cruzada global encaminada por EE.UU., en donde se presentó el entrecruzamiento de políticas tanto domésticas como externas y así lo expone Derghoukassian (2003, pág. 133) cita a Gnesotto (2002-2003, pág. 99): “(...) las relaciones de [Estados Unidos de] América con el resto del mundo están experimentando cambios fundamentales: y América es tan poderosa que estos cambios están afectando al sistema internacional de forma más drástica que los ataques terroristas en sí.” Los señalamientos enunciados por Derghoukassian respecto a los Estados europeos hasta el Medio Oriente, África, Asia y América Latina en torno a la preocupación de contribuir dentro del esquema propuesto por EE.UU. en combatir el terrorismo, dejó al descubierto una postura contraproducente por cuanto la mayor parte de los anteriores estaban interesados en ser parte de las medidas contra el fenómeno violento; pero también estaban incómodos por las políticas apremiantes dadas en la militarización promulgadas desde Washington que los perjudicaba. (Derghoukassian 2003, pág. 134)

Por otra parte, los antecedentes del 9/11 dan cuenta de varios atentados terroristas ocurridos en la década de los 90's contra los EE.UU. tanto en territorio nacional como en el extranjero; sin embargo, dichos actos fueron atribuidos a grupos fundamentalistas islámicos sin precisar la relación ni el hilo conductor entre un atentado y otro. Uno de los atentados fue al World Trade Center en New York en el año de 1993 cuando explotó un carro bomba que fue dejado en el estacionamiento con 680 kilos de explosivos; este acto se le atribuyó a activistas islámicos procedentes de diferentes nacionalidades como fueron Ramzy Yousef y Nidal Abdrahman Ayyad nacidos en Kuwait y el palestino Mohammed Salameh (El Mundo 2001, párr. 5).

Otros dos atentados terroristas se presentaron en suelo africano en las embajadas estadounidenses de Kenia y Tanzania (7 de agosto de 1998), donde fallecieron doscientas cincuenta y siete personas y resultaron heridas cinco mil, dentro de las víctimas estaban doce estadounidenses; estos ataques se les atribuyó a Al-Qaeda (Clarke 2004, pág. 227). Uno de los últimos atentados terroristas previos al 9/11 realizado por integrantes de Al-Qaeda, sucedió en Yemen en el 2000, su objetivo fue un barco destructor estadounidense en donde murieron diecisiete tripulantes.

De lo anterior, se puede extraer la existencia de un sentimiento antinorteamericano por parte de Al Qaeda, en razón a la política exterior intervencionista de los EE.UU. en el Oriente Medio y en particular, su apoyo a Israel; además, se hace evidente la consagración de una lucha que va estar fundamentada por la percepción particular de diversos conceptos al interior del Corán por parte de este grupo terrorista (Bergen 2006, párr.).

He aquí la relevancia de entender el fundamentalismo islámico y su influencia en los grupos extremistas islámicos. Para ello, en un primer aspecto se tendrá en cuenta la configuración del islamismo a través de la historia y su tránsito hacia el fundamentalismo islámico. Los orígenes del islamismo están consignados con la alternancia del componente religioso – político y se crea a partir de la caída del Imperio Otomano y la disolución del califato por Kemal Mustafa Atatürk (Vásquez O. 2009, pág. 45); aunque, en el siglo XX este movimiento emergió a través de tres sucesos de gran importancia: el primero está dado en la revolución islámica en Irán dirigida por Ayatollah Jomeini en 1979, siendo uno de sus

principales objetivos el restablecimiento de una sociedad basada en los preceptos y valores islámicos chiitas, donde el clero encarnaba una posición central de autoridad colegiada en razón al conocimiento religioso (Botta 2007, pág. 4). Esto se llamó el “gobierno de los sabios” y se constituyó en el factor diferenciador que posibilitó a estos religiosos la conducción de la estructura política del Estado en razón a que en el Islam no existe una separación entre la esfera religiosa y política. En consecuencia, la importancia de esta revolución para el mundo musulmán se constató en la promulgación de un Estado donde la religión primaba por encima de cualquier otro ámbito como lo había propuesto el profeta Mahoma; también demostró que las sociedades no necesariamente deben seguir modelos occidentales para ser organizadas.

Un segundo suceso se dio de forma simultánea con la revolución islámica iraní, cuando la Unión Soviética (URSS) invadió Afganistán en la Guerra Fría; esto acaparó la atención de los EE.UU. y el apoyo otorgado por varios países islámicos como Pakistán y Arabia Saudita. Ahora bien, el interés de estas naciones no sólo propendía por la expulsión de la URSS del suelo afgano sino contrarrestar el poder y la influencia desmedida de éstos en la región.

En otras palabras, surge la necesidad de varios países con mayoría de población musulmana y de EE.UU. para apoyar la lucha contra el comunismo; de esta forma, se empezó a librar una “yihad³”, es decir, una guerra de fe a cargo de los “Muyahidines”, en donde lucharon por sus creencias y lograron la victoria en 1989 con la expulsión de los soviéticos del territorio afgano. Con todo, el triunfo en esta guerra significó dos cosas: 1) los fieles libraron una “guerra santa” contra una súper potencia del momento (la URSS), logrando salir victoriosos ante tal confrontación. 2) Si la yihad consolidó una realidad y venció a un enemigo tan poderoso, por consiguiente, ésta podría hacerse posible en cualquier lado del mundo y así recuperar todos los territorios que alguna vez estuvieron dominados y regidos por la ley coránica. En efecto, a partir de este momento surgen alrededor del mundo movimientos nacionalistas islámicos con objetivos expansionistas que podrían representar una amenaza para Occidente (Domínguez 2008, pág. 160).

³En árabe, esfuerzo o lucha interior. También se usa este término para el conocido como “sexto pilar del Islam”, la guerra santa en defensa de la fe (Vásquez O. 2009, págs. 53-57).

El último suceso, quizás el más importante para entender el odio enclavado en el corazón de muchos musulmanes fue la intervención de los EE.UU. en la Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991), cuando Irak invadió a Kuwait. Por su parte, el Estado norteamericano establece una alianza llamada “estrategia de doble contención” que responde a la presencia militar estadounidense de forma permanente en el Golfo y la protección a las monarquías petroleras de agresiones externas. A su vez, la coalición internacional liderada no sólo por EE.UU. sino por otros países, incluidos algunos árabes, deja entrever la amenaza de Bagdad en la región. De tal suerte, las medidas tomadas por los “aliados” con respecto a la actuación de Irak estuvieron enfocadas en torno a la destrucción completa de su armamento (Musalem 1998, pág. 174). Estos hechos evidencian la política exterior intervencionista de EE.UU., su control estratégico del petróleo y su interés de mantener su presencia en la región.

Retomando el concepto del fundamentalismo islámico, este ha estado asociado al componente político; sin embargo, después de los atentados del 9/11 ha cobrado vigencia por la continua reiteración a los textos sagrados del Islam, la exhortación de la “yihad islámica”, el imperativo terrorista -religioso por parte de Osama Bin Laden, otros líderes de Al-Qaeda y demás grupos terroristas en la fundamentación de la violencia como una estrategia para alcanzar sus objetivos políticos, y esto se aprecia en la siguiente cita: “(...). Para los fundamentalistas islámicos el descontento popular y el sentir del fracaso de su existencia les da la pauta para “interpretar” en el Corán la garantía moral para cometer las más aterradoras masacres (...)” (Vásquez O. 2009, pág. 50).

En lo referente al líder de Al-Qaeda y su oposición abierta a la presencia de tropas norteamericanas en Arabia Saudita, se remonta en lo ocurrido en Afganistán durante la Guerra Fría. Esto permite anticipar el origen de este grupo y la trayectoria de Osama Bin Laden. En un primer momento, se puede señalar el actuar de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los EE.UU. y la Dirección de Inteligencia Inter Servicios–(ISI) de Paquistán como responsables del adiestramiento en técnicas de guerrillas a voluntarios de diferentes naciones para la expulsión de la URSS de Afganistán a finales de los 70’s (Heisbourg 2002, pág. 27). Osama Bin Laden, fue uno de los pupilos de la CIA procedente de Arabia Saudita, quien sentó un precedente respecto a su participación en esta guerra y al

conocimiento adquirido de la estrategia militar norteamericana. De igual forma, este también fue el encargado del financiamiento de la oficina de reclutamiento para la búsqueda y entrenamiento de combatientes en la yihad. Esta oficina tenía vínculos y trabajaba estrechamente con el gobierno egipcio y las diferentes redes no organizadas de los Hermanos Musulmanes, el Gobierno saudí, directamente con el príncipe Turki Ben Faisal, los servicios de información pakistaní y otros fundamentalistas (Heisbourg 2002, págs. 35-37).

En cuanto a la procedencia de Bin Laden, hijo de un magnate millonario de la construcción en Arabia Saudita, sería quien cambiaría la visión del fundamentalismo islámico por medio de la creación de una organización fundamentalista de carácter terrorista con células alrededor del mundo, apoyando y financiando grupos separatistas con ideales afines a la organización. Además, este convocó a los países de los fieles en el mundo musulmán para seguir el orden político-social que había dejado el profeta Mahoma, el cual estaría regido por la ley islámica llamada “sharia⁴” (Jiménez 2011, párr. 6).

Al-Qaeda es una organización compleja en razón a su tamaño, no se tiene la certeza de la totalidad de miembros pertenecientes a esta red ni el lugar específico de operación de cada una de sus células; se presume que esta organización posee lazos con otras organizaciones terroristas las cuales operan en diferentes partes del mundo, entre ellas se encuentran: el FMLI, JI en el Sudeste Asiático, la Yihad Islámica Egipcia, el Movimiento Islámico de Uzbekistán, Al-ansar Mujahidin en Chechenia, Harakatul-Mujahidin en Pakistán, Al –Gamaa al-Islamiya en Egipto y Abu Sayyaf en Filipinas (Kurth 2003, pág. 4).

Ante todo, los acontecimientos ocurridos con la Guerra del Golfo Pérsico y el intervencionismo de los EE.UU.⁵ en diferentes países de Asia y África permiten establecer las relaciones concebidas a partir del llamado “destino manifiesto⁶” y cómo algunas

⁴ Se constituye en la piedra angular, en razón a la estructura inherente de una organización política y religiosa universal, cuya base es el libro sagrado, el Corán. (Vásquez O. 2009, pág. 49)

⁵ Durante el gobierno de Clinton, se intervino militarmente a Bosnia y Sudan

⁶ Doctrina inmersa en la consolidación de Estados Unidos, en donde ellos son un pueblo elegido por Dios destinados a ser una nación superior, la cual debe de hacer prevalecer la moral, la libertad y derechos en el mundo. (Rivas 2009, pág. 97)

actitudes de las política norteamericana tuvieron eco en los planteamientos del futuro líder de Al-Qaeda y esto se evidencia en:

[...]Un análisis del discurso de Bin Laden a través de la gama de entrevistas concedidas a diversos medios de comunicación islámicos y no islámicos permite ver que se centra en atacar todo aquello que puede ser percibido en el mundo árabe e islámico como una reivindicación popular y sentida. Desde la condena a la presencia de las tropas norteamericanas en Arabia Saudita (un eje central de su discurso) hasta la ocupación de Palestina y las dos mezquitas de Jerusalén por parte de los judíos, pasando por la masacre de musulmanes en Chechenia y Bosnia y el bloqueo en Irak que provocó la muerte de más de 500 mil niños[...]. (Brieger 2005, pág. 42)

Por lo anterior, el creciente descontento y odio por parte de Al-Qaeda se alcanza a vislumbrar a través de un comunicado oficial llamado “fatwá”⁷, en febrero del 1998 antes de realizar los atentados a las dos embajadas estadounidenses en África. De este modo, este aviso de Al-Qaeda sitúa a Osama Bin Laden como una figura perteneciente a la autoridad religiosa del Islam cuando le declara la guerra a los cruzados, a Occidente y a los sionistas:

[...] Primero Estados Unidos ocupa los lugares más santos de las tierras del Islam desde hace más de siete años- la península Arábiga, robando a sus vecinos, y transformando sus bases militares en lo más avanzado con lo que combatir a los pueblos musulmanes vecinos.[...]En segundo lugar, a pesar de la gran devastación infligida al pueblo iraquí por la alianza cruzados-sionistas y del gran número de muertos, a pesar de todo esto, los estadounidenses intentan cometer horribles masacres [...] En tercer lugar, si los fines estadounidenses de esas guerras son religiosos o económicos, el fin es también servir al minúsculo Estado de los judíos y distraer la atención de su ocupación de Jerusalén y de los asesinatos de musulmanes [...] En consecuencia, y de acuerdo con los mandamientos de Alá, publicamos la siguiente fatwa destinada a todos los musulmanes: La norma de matar a los estadounidenses y a sus aliados-civiles y militares- es un deber individual para cada musulmán que puede hacerlo en todas las partes donde sea posible con el fin de liberar los Santos Lugares de su dominio[...]. (Heisbourg 2002, pág. 38)

Por esta razón, la fatwá de Al-Qaeda generó una alerta no sólo para los EE.UU. sino para el mundo occidental y los gobiernos implementaron medidas militares tanto de defensa como de control hacia ciertos grupos radicales islámicos que estaban asentados en Afganistán, Sudán y Pakistán. La urgencia de las medidas en torno a estos tres países surge por el antecedente de residencia de Osama Bin Laden por un largo período.

De lo anterior se puede resaltar que nunca antes se había visto que un grupo y/u organización le haya declarado la guerra a Occidente. Desde esta perspectiva, se podría

⁷ “Se suele designar “Fetua o fatwa” cuando un especialista en ley religiosa (Muttí) hace un pronunciamiento legal en el Islam, respecto a alguna consideración específica que afecte a un grupo o a una comunidad musulmana” (Dallal 2011, párr. 1).

afirmar que hubo cierta incredulidad por parte de los Estados occidentales, por cuanto desestimaron los atentados y las consignas de posibles ataques tanto en territorio norteamericano como en el extranjero; a su vez, no se contempló una agresión terrorista a una nación como los EE.UU., considerada una potencia económica y militar. En otras palabras, se subestimó la amenaza de Osama Bin Laden y la disposición de algunos individuos extremistas para hacer cumplir lo planteado en la fatwá.

Tras las bombas de las dos embajadas estadounidenses en África, en Kenia y Tanzania en agosto de 1998, Bill Clinton ordenó un ataque rápido y sorpresivo con misiles de alto poder para atacar puntos estratégicos en Afganistán y Sudán; el mandatario norteamericano consideró que se encontraban campos de entrenamiento para terroristas en suelo afgano y fábricas de armas biológicas y químicas en territorio sudanés (Fuenmayor 1998, párr. 4). De esta forma, se consagrarán los posibles enemigos para los EE.UU. sin tener certeza del lugar ni cómo erradicar a los terroristas porque estaban dispersos alrededor del mundo; con todo, era válido sospechar que algunos terroristas podrían estar en territorio estadounidense, tal como sucedió con Ramzy Yusef, quien efectuó el primer atentado a Las Torres Gemelas en 1993.

Desde esta perspectiva, se puede evidenciar cómo la alerta del terrorismo se mantuvo vigente pero no fue considerada en su momento como una amenaza apremiante para los EE.UU.; asimismo, este fenómeno mundial que implica entre otros, la actuación de los Estados de forma conjunta para luchar contra este flagelo, fue literalmente ignorado antes de los atentados del 9/11.

Sin embargo, como lo menciona Clarke (2004), Clinton sí advirtió la amenaza que representaba el terrorismo tanto para el presente como para el futuro de la humanidad y esto se puede evidenciar en el discurso pronunciado ante la Asamblea General de Naciones Unidas sobre el terrorismo, donde afirmó la necesidad de encontrar y destruir los escondites de los terroristas, por último perseguir a quienes financian dicha actividad e imposibilitarles el acceso a armas de destrucción masiva (The American Presidency Project 1995). Del mismo modo, el presidente Clinton en otro discurso en la Universidad George Washington en 1996, se refirió a los atentados ocurridos en junio en la base estadounidense en Jobar

(Siria), respecto a la dimensión que el término “terror” estaba cobrando vigencia; de esta forma, el mandatario norteamericano precisó:

[...] Esta será una lucha larga y difícil. Sufriremos contratiempos. Pero, así como ningún enemigo pudo impedir que lucháramos para alcanzar nuestros objetivos y proteger nuestros valores en la II Guerra Mundial y la guerra fría, tampoco hoy nos impedirán que llevemos a cabo la dura lucha contra el terrorismo. El terrorismo es el enemigo de nuestra generación y debemos vencerlo... Pero quiero dejarlo claro al pueblo estadounidense que, aunque podemos derrotar a los terroristas, tardaremos mucho tiempo en derrotar al terrorismo. Estados Unidos seguirá siendo un objetivo porque tenemos una presencia única en el mundo, porque actuamos para promover la paz y la democracia, porque hemos adoptado una actitud más dura contra el terrorismo y porque somos la sociedad más abierta de la tierra [...].⁸ (Clinton 1996, párr. 21 y 41)

A pesar de todo, Bill Clinton nunca se imaginó que tan sólo cinco años después de haber pronunciado su discurso sobre los atentados en Jobar respecto a los “contratiempos”, su país sería objeto de varios ataques terroristas realizados en un mismo día y en infraestructuras simbólicas tanto para los estadounidenses como el resto del mundo. El siguiente apartado girará sobre los ataques del 11 de septiembre de 2001 en territorio norteamericano y la estrategia por parte del Gobierno de Washington.

El contexto de los ataques terroristas del 9/11 adquieren resonancia y significado por el papel de hegemonía de los EE.UU., al ser atacado en el corazón de la economía norteamericana y mundial (Manhattan) y en la Central de Inteligencia Militar (El Pentágono). De este modo, la potencia norteamericana se constituía en el blanco perfecto y servía como un mensaje de atención para todo el mundo (Fazio 2001, pág. 26).

El martes 11 de septiembre del 2001 Estados Unidos fue objeto de un ataque terrorista en las ciudades de Nueva York, Washington, D.C y Pennsylvania. Cuatro aviones de dos aerolíneas norteamericanas fueron secuestrados en espacio aéreo estadounidense, por supuestos integrantes de la red terrorista Al-Qaeda y éstos hicieron que las aeronaves se estrellaran en diferentes partes del territorio norteamericano.

El primer avión vuelo No. 11 de American Airlines despegó del Aeropuerto de Logan en Boston - Massachusetts a las 7:59 de la mañana con 92 pasajeros a bordo con destino a Manhattan y es la primera aeronave en hacer impacto contra la Torre Norte del

⁸ Traducción realizada por la autora del presente trabajo de grado.

World Trade Center en la ciudad de Nueva York⁹. La segunda aeronave fue la de United Airlines vuelo No. 175 despegando del Aeropuerto de Logan - Boston a las 8:14 am con 65 pasajeros con destino a Manhattan e impacta en la Torre sur del World Trade Center a las 9:03 am¹⁰. Un tercer vuelo, el 77 de American Airlines despegando a las 8:20 am del Aeropuerto Internacional de Dulles con destino a Washington, D.C y a las 9:43 de la mañana se produce un impacto en el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, más comúnmente llamado el Pentágono en la ciudad de Washington, D.C.¹¹. Por último, el vuelo No. 93 de United Airlines despegando del Aeropuerto Internacional de Newark - Nueva Jersey con destino a Washington, D.C y hace impacto a las 10:00 am en un campo del Estado de Pennsylvania¹².

En consecuencia, el balance de víctimas realizado el 9 de noviembre de 2001 presentaba un saldo de 4.539 muertes o desaparecidos representados en 600 muertos y 3.777 desaparecidos en los atentados del World Trade Center; 125 muertos en el atentado contra el Pentágono en Washington, D.C y 44 muertos en la destrucción del avión que volaba sobre Pennsylvania (Calduch 2001, pág. 34).

Retomando todo lo mencionado anteriormente, dentro de los antecedentes del 9/11 sobresalen la Revolución Iraní y la invasión soviética a Afganistán en 1979, destacándose la estrecha relación entre el terrorismo y el fundamentalismo islámico. Estos dos sucesos sobresalen por la proliferación de acciones terroristas en nombre del Islam, debido a que el primer suceso se convierte en un símbolo por la resistencia musulmana frente a la intromisión de Occidente en el Medio Oriente, en especial de EE.UU.; además, la exhortación a los musulmanes de todo el mundo a reafirmar las enseñanzas fundamentales del Corán. El segundo suceso, es el punto de partida de grupos terroristas como Al Qaeda para querer librar una yihad contra un enemigo superior, y pretender salir victorioso.

⁹ September 11, 2001 (A Timeline of Events, seg. 0:45) 9/11/01. Video disponible en: www.youtube.com/watch?v=Kw4hJ70Cnts

¹⁰ September 11, 2001 (A Timeline of Events, min. 1:06) 9/11/01. Video disponible en: www.youtube.com/watch?v=Kw4hJ70Cnts

¹¹ September 11, 2001 (A Timeline of Events, min. 1:34) 9/11/01. Video disponible en: www.youtube.com/watch?v=Kw4hJ70Cnts

¹² September 11, 2001 (A Timeline of Events, min. 3:30) 9/11/01. Video disponible en: www.youtube.com/watch?v=Kw4hJ70Cnts

1.2 George W. Bush: “Guerra contra el Terrorismo”

La declaración de la guerra contra el terrorismo se puede constatar en el discurso dado por el presidente Bush en su alocución para el mundo, en respuesta a los ataques del 9/11, el día 15 de septiembre del 2001:

[...] la victoria contra el terrorismo no se lograra en una sola batalla sino en una serie de acciones decisivas contra organizaciones de terroristas, y contra los que les dan asilo y los apoyan estamos planeando una campaña amplia y sostenida para asegurar nuestro país y erradicar el mal del terrorismo y estamos empeñados en continuar hasta ver si final (...) ahora rendimos tributo a quienes murieron y nos preparamos para responder a esos ataques sobre nuestra nación no aceptaré apenas una acción simbólica nuestra respuesta tiene que ser contundente, sostenida y eficaz[...]. (Bush 2009, párrs. 4 y 7)

De este modo, el presidente Bush presentó las medidas tomadas por su gobierno para combatir el terrorismo; sólo seis semanas después de los ataques se emite un documento oficial que tendrá por nombre la ley USA Patriot Act, la cual trata sobre los atentados a las Torres Gemelas y al Pentágono como “actos de guerra” contra los EE.UU. y Occidente. Por lo tanto, el terrorismo se tomará en adelante como una amenaza para las libertades, el estilo de vida y la democracia en los Estados occidentales (U.S. Department of Justice 2001, párr. 1). También, al interior de esta ley están inmersos los enemigos de “occidente” entre ellos, los grupos radicales islámicos, aquellos Estados con armamento nuclear que no sean aliados de los EE.UU. y por último, todo Estado, grupo subversivo e individuo que utilicen el terror para alcanzar sus objetivos¹³.

Asimismo, el Estado norteamericano diseñó un nuevo componente en política de seguridad llamado la Estrategia de Seguridad Nacional¹⁴ para combatir el terrorismo y enfrentar las nuevas amenazas luego de los ataques del 2001; de esta forma, el gobierno de Bush, articula el poderío militar de su país no sólo en función de la seguridad y defensa de la nación norteamericana sino en pro de garantizar beneficios unilaterales, salvaguardar la paz mundial y los Derechos Humanos. Un segundo aspecto de este documento sintetiza la ayuda por parte de los EE.UU. para aquellos Estados comprometidos con la guerra contra el terrorismo; de igual forma, esta estrategia servirá para evidenciar el repudio hacia las

¹³En el discurso dado por George Bush, sobre el estado de la Unión, después de la intervención a Afganistán, el 29 de Enero del 2002. En donde se utilizó por primera vez el término “eje del mal” refiriéndose a los Estados de Irán, Irak y Corea del Norte (Maica 2013, párr. 2).

¹⁴ Este nuevo elemento está enmarcado, en la defensa al país de los posibles enemigos y será un compromiso vital con el pueblo norteamericano. (U.S Department of State 2002, pág. 3)

organizaciones o Estados que apoyen al terrorismo, en otras palabras, se convertirán en enemigos para el país estadounidense (U.S. Department of State 2002, pág. 12).

La implementación de la estrategia configura un nuevo concepto dado en “la guerra preventiva”; en otros términos, EE.UU. intervendría militarmente ante el inicio de una amenaza sin esperar a que se convierta en un ataque.

Otro aspecto, se refiere al compromiso adquirido por los EE.UU. con los derechos dados en la libertad y la democracia, los cuales deben de ser garantes alrededor del mundo, sobre todo en aquellos países donde estos derechos nunca se han implementado; igualmente, aquellos Estados donde las libertades coexisten deberán luchar contra el terrorismo por cuanto este flagelo siempre será una amenaza inminente para la democracia (Bush 2002, párrs. 31-34).

Las acciones emprendidas luego de los atentados del 9/11 estuvieron protagonizadas por EE.UU. y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), principal instrumento político y militar sobre el cual el gobierno de Washington construyó la ofensiva antiterrorista (Calduch 2001, pág. 38). El 7 de octubre de 2001 se puso en marcha la operación “Libertad Duradera” la cual buscaba en un principio hallar a Osama Bin Laden y desmantelar a Al-Qaeda pero esta acción sólo terminó con el derrocamiento del régimen talibán en Afganistán, por la existencia de campos de entrenamiento de esta organización terrorista en suelo nacional (Sánchez 2007, pág. 10). “La guerra preventiva” sirvió de excusa para intervenir militarmente a Irak en 2003 y derrocar el gobierno de Saddam Hussein por poseer “supuestas” armas de destrucción masiva, las cuales nunca se encontraron.

De igual forma, este tipo de discurso de la “Guerra contra el Terrorismo” tiene su origen a partir de los atentados del 9/11 cuando surge una nueva amenaza global capaz de desestabilizar la seguridad del sistema internacional, ya que difícilmente se puede prever con exactitud los nuevos ataques terroristas (Thieux 2005, pág. 12). Por esta razón, dichas medidas fueron tomadas en cuenta por otros mandatarios occidentales mucho antes que se produjeran los atentados adversos en España el 11 de marzo de 2004 y en Inglaterra, el 7 de julio del 2005.

Por este motivo, las medidas interpuestas por los EE.UU. en 2001 establecieron una ruptura acerca de la visión del “terrorismo” debido a que nunca se esperó que una red terrorista como Al Qaeda tuviese la capacidad de realizar actos de la magnitud como los del 9/11, y surge la preocupación de la comunidad internacional por cuanto esta red podría adquirir armas químicas o de destrucción masiva que pueden atentar contra la seguridad de los Estados. Nunca antes en la historia de la humanidad se había presentado que diferentes Estados lucharan conjuntamente contra un actor no estatal, ni mucho menos que una organización terrorista le declare la guerra a la civilización occidental.

En cuanto a la definición del concepto de terrorismo, este sigue permaneciendo igual para los EE.UU. y su Departamento de Defensa entre los años de 1994 y 2001; y lo definen como: “una utilización calculada de la violencia o la amenaza de una acción violenta con el objetivo de coaccionar o intimidar a gobiernos o sociedades persiguiendo objetivos que son generalmente de carácter político, religioso o ideológico” (Tortosa 2008, pág. 251).

Por otro lado, los acontecimientos en materia de política exterior de los EE.UU. después de los atentados del 9/11 evidenciaron que la intervención en Afganistán y la invasión de Irak en 2003, no arrojaron ningún resultado contundente, en razón a las iniciativas para encontrar a las cabezas de Al-Qaeda y colocarle el punto final a toda la organización terrorista (Gomariz 2010, pág. 2).

Otro aspecto por resaltar, es el papel de EE.UU. como actor hegemónico¹⁵ ya que cualquier decisión de carácter interno o externo, tiende a influir a los demás actores en el sistema internacional (Ceceña (s.f.), pág. 4); por eso, la guerra contra el terrorismo ha sido una política de carácter mundial por cuanto este flagelo representa una amenaza para la seguridad y estabilidad de los Estados. De esta forma, diferentes naciones con conflictos internos han replanteado el marco de acción contra ciertos grupos subversivos internos que utilizan el terror y la violencia como mecanismo para alcanzar sus objetivos

Por lo anterior, la lucha contra el terrorismo se volvió una realidad en el sudeste asiático, ya que en diferentes Estados de la región existen problemáticas de diversos grupos

¹⁵ “La construcción de la hegemonía está mediada por una materialidad que es la esencia objetiva de las relaciones de poder y dominación”. (Ceceña (s.f), pág. 3)

que emplean el terrorismo islámico en busca de la reivindicación de los derechos de la población musulmana o simplemente están a favor de la yihad global promovida por Al Qaeda; a su vez, el problema se tiende a agravar por la forma en que los gobiernos de la región manejan los conflictos, la política y seguridad al interior de sus naciones.

En este orden, el conflicto en Filipinas no sólo responde a motivaciones religiosas sino a un componente político que ha estado latente durante mucho tiempo en el deseo de varios grupos de alcanzar la independencia de Mindanao. De tal suerte, este nuevo terrorismo se fundamenta en la destrucción de un modelo de sociedad para instaurar un gobierno que posibilite la expansión del Islam en diferentes zonas del sudeste asiático (Syaffi Anwar 2010, pág. 3).

2. LA CONFLICTIVIDAD EN MINDANAO: UNA AMENAZA LATENTE EN LAS FILIPINAS

Las Filipinas son islas ubicadas en el Sudeste Asiático que limitan al oeste con el mar de China Meridional y Vietnam. El país se encuentra dividido geográficamente por sus tres grandes islas, a saber: Luzón, Bisayas y Mindanao. Un primer aspecto, se destaca Luzón en la parte norte, alberga la capital del país, Manila que representa el centro económico y político; a su vez, esta región es la más desarrollada y su población es de mayoría cristiana. La segunda es Bisayas ubicada en la región central del archipiélago, se encuentra desarrollada en el campo económico y goza de muchos atractivos turísticos. (CIA World Fact Book)

La tercera isla corresponde a Mindanao que está localizada al sur del archipiélago filipino, la cual ostenta el segundo lugar con mayor extensión territorial; a su vez, en este lugar están asentados dos tercios de los musulmanes que ocupan el país en su búsqueda por la independencia del territorio. Esta lucha se empezó a gestar a partir de la creación de los grupos radicales islámicos a finales de los 60's. Su principal pretensión ha sido la secesión de Mindanao, para que se les reconozcan los derechos sobre el territorio a la población "Bangsamoro¹⁶"; tal petición ha sido un obstáculo por la mayoría de la población que profesa la religión católica con un 80,2 % (Index Mundi demographic profile 2013) y además, el Estado filipino siempre ha tratado de mantener su integridad territorial que consiguió tras su independencia.

La nación Filipina exhibe un pasado colonial español de más de tres siglos de duración (1521 - 1898) y termina con la Guerra hispano-estadounidense, cuando se cede el territorio filipino a EE.UU. (1898 -1940) a través del Tratado de París. Pocos años después Filipinas proclama su independencia (1946). La situación de los musulmanes en Mindanao responde primero a una herencia de la colonización española por el rezago, producto de la evangelización y persecución de las creencias musulmanas, impidiendo así el desarrollo de esta región (Elizalde 1998, pág. 308).

¹⁶ Este concepto expresa el deseo de una minoría musulmana, partidaria al reconocimiento de los derechos ancestrales del territorio, por cuanto no se sienten identificados con los valores históricos, culturales y religiosos, del resto de la población filipina. (Guiamel 1995, párr. 2)

Segundo, la ubicación geográfica dificultó que el territorio del sur estuviese más interconectado con las otras islas, ocasionando poca integración territorial con el resto del archipiélago. Por último, la inclusión de la población Bangsamoro en la creación de la nación y la participación en el campo político fueron pocas. De esta forma, las demás regiones del archipiélago empezaron a desarrollarse económicamente mientras Mindanao presentaba un perfil diferenciador relacionado con bajos estándares en educación, infraestructura, servicios sanitarios, entre otros.

En el territorio de Mindanao está asentada una minoría de cinco millones de habitantes que profesan la religión musulmana mientras la población del resto del país asciende a cien millones de habitantes católicos. Lo anterior implica que los habitantes de este territorio se sienten excluidos al no compartir elementos culturales ni religiosos ni políticos con el resto de la población; esta compleja situación ha sido el artífice de movimientos separatistas de la minoría musulmana que pretende la creación de un estado islámico en esta región del sur del país.

Por esta razón, el modus operandi de la mayor parte de estos grupos insurgentes han sido los actos terroristas a fin que el Estado les otorgue la independencia, pero este los ha contrarrestado y ha dispuesto varios escenarios para el diálogo durante la primera década del nuevo milenio para poner fin al conflicto; varios de los acercamientos no tuvieron éxito porque las partes no llegaban a un punto de equilibrio sobre el tema de los derechos ancestrales de los musulmanes sobre Mindanao. A pesar de ello, para el 2012 se firmó un acuerdo de paz entre el gobierno filipino y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) después de quince años de conversaciones (CNN 2012, párr. 1).

En el siguiente aparte, se analizará la noción “Bangsamoro” que cumple un papel fundamental en la creación de los grupos armados islámicos en la isla. En segunda instancia, se tendrán en cuenta las particularidades de cada grupo armado operante tanto en las Filipinas como en el Sudeste Asiático. Por último, se estudiarán los diferentes acercamientos y dinámicas que han existido entre los gobiernos filipinos y los grupos en armas y la intervención de otros países en la consolidación de la paz en el territorio.

2.1 El deseo de conformar una nación propia: la noción Bangsamoro

Para entender el deseo de los musulmanes del sur de las Filipinas de instaurar una nación propia, será preciso analizar el proceso histórico de la construcción de la nación filipina teniendo en cuenta las particularidades de su pasado colonial hasta llegar a su independencia.

Dentro de los antecedentes históricos antes de la llegada de los españoles al territorio filipino entre los siglos XII y XIII, se dio la expansión del Islam en el sur de las Filipinas gracias al intercambio comercial existente entre los malayos y los comerciantes árabes que frecuentaban la zona debido a la importancia económica y portuaria de ésta. Lo anterior, se puede evidenciar en el siguiente fragmento:

[...] La islamización en el Archipiélago Filipino tiene tres zonas principales. El Archipiélago de Sulú, el primero en hacerlo, la isla de Mindanao, y el resto de islas, donde siempre ha sido minoritario, como Palawan. En el Archipiélago Sulú, el Islam comenzó a conocerse a partir del siglo XIII por medio de comerciantes, y sus enseñanzas se inculcaron en la población desde la segunda mitad del siglo XIV, a cargo de misioneros sufíes, según las crónicas musulmanas de Filipinas, llamadas Tarsilas [...].(Rodao 2001, párr. 6)

Además, en estas islas influenciadas por el Islam se constituyeron sultanatos¹⁷ que fomentaban una estructura social piramidal y dependía del parentesco con el sultán y la aristocracia. Del mismo modo, la libertad era una virtud de las clases más favorecidas por cuanto existía la esclavitud y el comercio de esclavos en la región (Rodao 2001, párr. 10). En otros términos, la presencia islámica era muy fuerte en la región aún antes de la llegada de los españoles, porque el territorio ya se encontraba organizado con un poder político y administrativo gracias a los sultanatos.

Con la llegada de los españoles en 1521 al territorio filipino se iniciaron los roces entre musulmanes y cristianos por cuanto la colonización detuvo la avanzada del Islam hacia el norte del archipiélago; además, empezaron a llegar frailes agustinos para evangelizar a los nativos. Así, se promovió un cambio en la estructura político-social existente convirtiendo a los sultanes en vasallos del rey de España (Rodao 2001, párr. 15). Por este motivo, no fue una colonización pacífica, existió imposición por vía militar y económica porque aquellos que no fuesen cristianos debían pagar impuestos; sin embargo,

¹⁷ Eran unidades administrativas, a cargo de un sultán, proveniente de una organización aristocrática, con órganos que desempeñaban un papel específico en la sociedad. (Rodao 2001, párr. 8).

se presentó resistencia por parte de los musulmanes, en especial quienes se encontraban en Mindanao al no dejarse permear por el cristianismo católico ni por el modelo político español (siguió existiendo el sultanato durante la colonización española). A su vez, hubo intentos de apoderarse de todos los territorios con influencia islámica a través de avanzadas militares y expediciones; no obstante, los españoles no pudieron tener el dominio total de la región (Rodao 2001, párr. 19).

De otra parte, los españoles a su llegada al territorio filipino a los seguidores del Islam le dieron el sobrenombre de “Bangsamoros” cuyo significado es “moros de tierra” por su estilo de vida organizado. Estos firmaron un tratado de paz con la Corona española por medio del sultanato de Sulú, bajo el mando del sultán Azzam Abdul Karim; este tratado de 1886 implicaba también un cese de agresiones y el reconocimiento de la soberanía del área “Bangsamoro” (Fiol (s.f), párr. 5).

De esta forma, el archipiélago filipino duró más de cuatro siglos bajo el dominio español. En 1898 EE.UU. se hace cargo de las Filipinas y de otros territorios españoles en el Caribe, luego de haber ganado la guerra hispano-estadounidense; dicho tratado fue firmado trece años antes entre los colonos españoles y los “Bangsamoros” y no fue legitimado por los nuevos colonizadores produciendo nuevas controversias y disputas por el territorio de Mindanao. Asimismo, durante el mandato norteamericano se presentaron conflictos bélicos con la población musulmana ubicada en Sulú y Mindanao por la implementación de políticas de desarrollo y de educación en donde se privilegiaba sólo a la población cristiana; por ello, los musulmanes se convirtieron en una minoría excluida. En consecuencia, cuando se logró la independencia filipina el 4 de julio de 1946, el poder fue cedido a la mayoría que era católica mientras que la minoría musulmana toma medidas a fin de restablecer sus derechos sobre la isla de Mindanao (Ringuet 2002, pág. 35).

Aún más, toda esta lucha, controversias y divergencias evidentes entre cristianos y musulmanes, mucho después de la independencia de Las Filipinas conllevaron a la creación de grupos armados, apelando a la autonomía del territorio “Bangsamoro”; de este modo, estos grupos responden a: El Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), el FMLI y AS, los cuales operan al interior del archipiélago. De igual modo, el FMLI y Abu Sayyaf tienen

nexos con un grupo terrorista que opera a nivel regional en el Sudeste Asiático, el Jemaah Islamiyah (JI) y a nivel internacional con Al-Qaeda (Palacián de Inza 2012, pág. 17).

2.2 Los grupos alzados en armas en Las Filipinas

El primer grupo que se creó al interior de las Filipinas fue el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) en 1969 por Nur Misauri el cual buscaba la reivindicación de los derechos históricos y culturales del pueblo “Bangsamoro” por medio de la lucha armada; dicho grupo se caracterizó en su momento por haber tenido mayor acercamiento con el Gobierno filipino, llegando a firmar tratados de paz y desmovilización para sus integrantes en 1996 (Carames et al. 1999, pág. 2).

El segundo grupo es el FMLI, el cual fue una división del FMLN. Este inició sus actividades alrededor de 1980, cuenta con 35.000 combatientes y se encuentra dividido por subgrupos en diferentes sectores del archipiélago. Su dirigente era Hashim Salamat interesado en la creación de un Estado islámico en todos los territorios al sur de Las Filipinas con mayoría de población musulmana (Kern 2005, pág. 220); a su vez, su objetivo era instaurar la República Islámica de Mindanao basada en todos los preceptos islámicos recopilados en la “Sharia” (Chalk 2001, pág. 248). El surgimiento de este Estado no se daría por medio de vías pacíficas sino por la exaltación de la lucha armada consagrada por la “yihad”. En sus inicios, el FMLI cometió actos terroristas pero el Departamento de Estado de los EE.UU. no los tiene catalogados como organización terrorista internacional. Se precisa destacar que los objetivos de este grupo están enfocados en resolver la situación de los Bangsamoros en Mindanao, y no en librar una yihad global como si lo hace Abu Sayyaf; sin embargo, en sus inicios se presume que tuvo contacto con miembros de Al Qaeda.

El grupo AS significa “portadores de la espada”, se creó en 1990 a través del contacto realizado por un joven militante llamado Abdurajak Janjalani con el cuñado de Osama Bin Laden, Mohammed al-Khalifa y actúa en la región occidental de Mindanao (Islas de Basilán y Joló); igualmente, este grupo posee fuertes lazos con Al Qaeda y se presume que Bin Laden envió a Ranzy Youseff -quién atentó contra el World Trade Center en 1993- para el entrenamiento de AS (Kern 2005, pág. 219). En el mismo sentido, el

grupo AS posee una ideología islámica radical, ha sido considerado el más sangriento por los atentados terroristas perpetuados en territorio filipino; además, emplean el secuestro como principal acción lucrativa para su financiamiento (Roger 2004, pág. 16).

A continuación, se analizará los diferentes atentados cometidos por parte del AS entre los años 1991-2005. (Ver Anexo 2)

De la tabla del anexo 2 se puede afirmar que la población objetivo del grupo AS ha sido y seguirán siendo los cristianos y esto se hace evidente por los actos violentos ocurridos en los años 1991, 1992 y 1995; este grupo ha pretendido instaurar un régimen islámico en Mindanao, siendo la población cristiana un impedimento para poder lograr sus fines. Uno de sus atentados fue calificado como el peor acto terrorista en Filipinas, el cual comprendió la acción violenta contra el superferry en 2004 (Rommel 2005, pág. 69). A diferencia del FMLI, el AS posee nexos con el grupo JI, una organización terrorista internacional y regional que opera no sólo al sur del territorio filipino sino en otros países del Sudeste Asiático.

El grupo JI surgió a inicios de los 90's por el deseo de dos ex combatientes de Afganistán –Abdullah Sungkar y Abu Bakar Ba'asyir- en promover la yihad en varios países del Sudeste Asiático con el fin de instaurar Estados islámicos en la región; asimismo, el JI se rige por la corriente del salafismo¹⁸ en donde prima la lectura estricta y radical del Corán (Escobar 2005, pág. 63). De la misma manera, los fundadores de este grupo se dedicaron a crear una organización terrorista regional con sedes y nexos en todo el Sudeste Asiático, con otros grupos de ideologías afines como: Kumpulan Mahajidin Malasya en Malasia; el Frente Pembela Islam en Indonesia; los musulmanes ubicados al sur, en las provincias de Narathiwat, Pattani y Yala, en Tailandia, Singapur y en Pakistán. (Kern 2005, págs. 217-225).

Como se puede evidenciar, la nación filipina ha estado inmersa en un conflicto interno con los grupos terroristas islámicos secesionistas desde hace varias décadas en el sur del archipiélago; desde esta perspectiva, en el protocolo II a los Convenios de

¹⁸ Busca la continua purificación del alma mediante la estricta adhesión a la ley divina, la práctica de un monoteísmo puro y reconocimiento del Corán como fuente indiscutible del Islam (Heisbourg 2002, pág. 32).

Ginebra¹⁹, hace referencia a que un conflicto armado interno existe cuando grupos armados organizados ajenos al Estado se encuentran ejerciendo control sobre una parte del territorio, lo cual les permite realizar operaciones militares de forma permanente. Asimismo, estos grupos deben respetar todos los artículos al interior de este protocolo, los cuales hacen referencia a la protección de víctimas de los conflictos, el respeto a los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (Cruz Roja Internacional 1977).

En igual sentido, los grupos armados violentos en Las Filipinas han atentado contra la población civil y esto se constituye en una violación a los DDHH; a pesar de ello, no todos los grupos armados en Mindanao son reconocidos como terroristas. El grupo AS aparece rotulada como una de las principales organizaciones terroristas del mundo y figura en la lista “negra” del Departamento de Estado de los Estados Unidos (U.S. Department of State 2012).

Por otra parte, la relación existente entre Al-Qaeda y los grupos alzados en armas presentes en Mindanao configuran al terror como su principal elemento para alcanzar sus objetivos; sin embargo, se debe aclarar que los grupos como el FMLN y el FMLI surgieron mucho antes que Al-Qaeda en razón al descontento de la población al no sentirse identificados con los valores culturales ni religiosos del resto de la población filipina.

2.3 Las negociaciones de Paz y la cooperación internacional en el conflicto

Durante la investigación de este estudio de caso se van advertir los diferentes acercamientos entre el gobierno filipino y el FMLI; en ninguna de las negociaciones las partes habían llegado algún acuerdo, impidiendo un proceso pleno para la resolución definitiva del conflicto. A pesar de lo anterior, el último hecho en esta materia se presentó en octubre de 2012 con la suscripción de un acuerdo de paz entre el gobierno y el FMLI.

La primera muestra de negociación entre el gobierno filipino y el grupo armado del FMLN, se puede evidenciar en el acuerdo Trípoli de 1976, el cual concedería autonomía a trece provincias en la región musulmana del territorio filipino; los países participantes en este acuerdo fueron Libia, Arabia Saudí, Malasia y la Organización de la Conferencia Islámica. No obstante, este acuerdo no se consolidó por cuanto el Gobierno de Ferdinand

¹⁹ Del 12 de agosto de 1949, el cual entró en vigor el 7 de diciembre de 1978 (Cruz Roja Internacional 1977).

Marcos (1965 -1986) para hacer efectivo el anterior, se debía realizar un plebiscito y esta fue la causa del retiro del FMLN de la mesa de negociaciones (Abad 2003, pág. 1).

En realidad, con el surgimiento del FMLI en la década de los 80's, el Estado filipino enfrenta nuevamente la problemática de un nuevo grupo que exige los derechos ancestrales sobre el sur del archipiélago por medio de las armas.

Después del dictador Ferdinand Marcos, sube al poder la presidenta Corazón de Aquino (1986-1992), quien promueve diferentes acercamientos con las comunidades que son minorías para apaciguar las tensiones en el territorio; por esta razón, concibió una reforma constitucional en 1986 para dotar de autonomía a los musulmanes y esto se aprecia en la siguiente cita:

[...]Se crearán regiones autónomas en las regiones del Mindanao musulmán y en el de Cordilleras, consintiendo en provincias, ciudades y ayuntamientos y áreas geográficas que compartan una herencia cultural común y diferenciada históricamente, estructuras económicas y sociales, y otras relevantes características dentro del marco de esta constitución y de la soberanía nacional así como de la integridad territorial de la República de las Filipinas [...]. (Zamora 1995, pág. 134)

Desde esta perspectiva, se creó la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM) pero los grupos insurgentes siguieron en la lucha en razón que el ejecutivo sería quien supervisaría estas regiones autónomas; además, le fueron asignadas funciones en materia de políticas económicas, fiscales, sociales, entre otras. Por este motivo, la inclusión de esta ley en la Constitución filipina no albergó mayores cambios para la región de Mindanao, la cual se inscribía como una región autónoma pero estaría bajo el mandato de Manila.

En 1996 se empezó a negociar el acuerdo “Malacañang” entre el Gobierno y el Frente Moro de Liberación Nacional FMLN, virtud por la cual se incluyeron algunos puntos planteados en el acuerdo Trípoli de 1976 sobre la creación de la RAMM. Al mismo tiempo, Nur Misauri se postuló para el cargo de gobernador de esta región; el grupo dejó las armas y se reincorporó a la sociedad paulatinamente (Rodao 2001, párr. 44). Del mismo modo, se iban a instaurar políticas de desarrollo intensivo para sacar adelante la economía de Mindanao por ser la zona más pobre de las Filipinas, con un porcentaje de pobreza de 54.2% en el 2003 (Senate of the Philippines Planning Office 2005); antes bien, esto no se ejecutó por cuanto el FMLI no se adhirió al acuerdo y el grupo retomó sus acciones

violentas. Al llegar a este punto, el grupo AS tiene influencia en el archipiélago e implementa tácticas guerrilleras y terroristas imposibilitando el desarrollo del sur de las Filipinas.

En el Gobierno de Joseph Estrada (1998 – 2001), hubo intentos de establecer mesas de negociación con los grupos armados; a pesar de ello, los acercamientos se disolvieron por las medidas tomadas por la presidencia para el año 2000, al decretar una “guerra total” contra todos los grupos musulmanes rebeldes ocasionando una crisis de desplazamiento forzado en la región por los enfrentamientos de las FF.AA. filipinas y los diferentes grupos islámicos (Save the children 2006, pág. 2).

Con el ascenso al poder de Gloria Macapagal Arroyo (2001), reelegida en 2004 hasta el 2010, se instalaron negociaciones en el 2001 con el FMLI en Malasia con el respaldo de Libia, anulándose así las operaciones militares y consolidando un alto al fuego entre las partes. En el transcurso de 2004, el GF y el FMLI establecieron reuniones exploratorias nuevamente en Kuala Lumpur, siendo este Estado un gran facilitador de los futuros acuerdos; igualmente, se pactó una agenda inicial de tres puntos: “Seguridad, rehabilitación de las áreas del conflicto y protección de los territorios ancestrales de la isla de Mindanao. El FMLI renunció a la independencia pero exigió fórmulas de autogobierno que expresaran mayor grado de autonomía en la RAMM” (Observatori.org (s.f), pág. 77). De esta forma, este grupo en armas estableció un mayor acercamiento con el Gobierno logrando el inicio de un proceso de paz que garantice la seguridad, la rehabilitación de los desmovilizados y fomento del desarrollo en la región.

De todas maneras, este diálogo entre las partes mencionadas se vio influenciado por la declaración de la guerra contra el terrorismo promovida por los EE.UU., ya que el Estado filipino acogió el discurso de la “lucha global contra el terrorismo” en suelo nacional para ponerle fin a la amenaza terrorista por parte de los diferentes grupos extremistas que operan en el sur del archipiélago. Por lo tanto, uno de los resultados parciales se dio durante el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo cuando el FMLI establece un cese al fuego (2003), por la continua opresión de las fuerzas militares nacionales con el apoyo de Estados Unidos y otros países de la región. Este alto al fuego no fue duradero por cuanto el FMLI prosiguió con la lucha armada (Jordi 2009, pág. 5).

En el 2005, se establecen otras ruedas de negociaciones nuevamente en Malasia entre el GF y el FMLN, la agenda estaba enfocada en los temas de dominio ancestral, los recursos naturales y la gobernanza sobre el territorio. De este modo, con este acercamiento se da un paso hacia adelante donde ambas partes expresaron el deseo de unas negociaciones serias y efectivas (Gross 2005, pág. 228). En otros términos, se puede advertir la existencia de espacios de concertación con el objeto de apaciguar las hostilidades y conseguir la paz con el FMLI; no obstante, las negociaciones presentaron obstáculos en materia de actos terroristas cometidos por los grupos armados como el FMLI, Abu Sayyaf y problemáticas internas representadas en la proclamación de Estado de emergencia en 2006 por la presidenta Gloria Arroyo, por un presunto golpe de Estado por parte de los militares (BBC News 2006, párr. 1).

Por tanto, el conflicto filipino ha contado con la participación de otros Estados, en especial, el papel facilitador de Malasia, EE.UU. y Libia, quienes han intervenido para abrir espacios de una posible negociación de paz con el grupo con más tiempo delinquiendo al interior de Filipinas. En efecto, estos esfuerzos se evidenciaron en el 2011 cuando se presenta un nuevo intento entre las partes para negociar la paz; la sede de los diálogos volvió a ser en Kuala Lumpur. En esta oportunidad, el grupo FMLI se mostró más interesado en pactar un posible fin al conflicto por cuanto manifestó su deseo por llegar a un acuerdo en menos de un año y también propuso la creación del Instituto de Gestión y Liderazgo Bangsamoro; además, advirtió al Gobierno de Manila el surgimiento de un nuevo grupo llamado los Luchadores Bangsamoro de la Libertad Islámica (Fisas 2011, pág. 12).

Es importante recalcar que el FMLI desistió de sus intereses separatistas sobre la RAMM pero solicitó al presidente Benigno de Aquino, la creación de una nueva región Bangsamoro en reemplazo a la anteriormente mencionada con la intención de: “crear una entidad política en la que se incrementan las competencias en justicia, seguridad, recaudación fiscal y explotación de recursos naturales, aunque no con la calidad de sub-Estado al interior de las Filipinas sino con la supervisión directa del gobierno central”(Alba 2013, pág. 210).

En consecuencia de lo anterior, el 15 de octubre del 2012 se firma un acuerdo paz entre el GF y el FMLI que pone fin a más de 15 años de negociaciones y a un conflicto de más de cuatro décadas.

Por otro lado, es importante resaltar el papel de Las Filipinas y de EE.UU. frente a la lucha contra el terrorismo y su nivel de afectación en los grupos radicales islámicos presentes en Mindanao; además es indudable que esta guerra tuvo injerencia para que se llegara a un acuerdo con el FMLI y existiera un alto en las actividades militares de este grupo. Por esta razón, en el siguiente capítulo se analizarán las consecuencias tanto positivas como negativas de la campaña mundial contra el terror en el conflicto en el sur del archipiélago filipino.

3. LOS EFECTOS DE LA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO EN EL CONFLICTO DE MINDANAO

Con la declaración de la guerra contra el terrorismo por parte de los EE.UU. de América en 2001 se pretendió llegar aquellos lugares considerados como posibles focos de apoyo y de financiamiento para una red terrorista de escala mundial como lo es Al-Qaeda. La Estrategia de Seguridad Nacional del año 2002 propuesta por el gobierno Bush en materia de defensa preventiva expone de forma perentoria la necesidad de atacar un objetivo antes que se vuelva una amenaza tanto para los EE.UU. como para la paz y la democracia en el mundo Occidental; en efecto, la anterior advertencia presagiaba una guerra contra el terrorismo en el mundo entero, sobre todo, en los conflictos donde estuvieran involucrados grupos armados violentos.

3.1 Antes del 9/11: Relaciones bilaterales y lazos de amistad entre Las Filipinas y EE.UU.

Dentro del análisis de las relaciones bilaterales entre EE.UU. y las Filipinas, antes de los atentados del 9/11, será necesario retroceder en la historia cuando la nación filipina fue colonia estadounidense y se diseñaron políticas para impulsar el desarrollo del país; este acercamiento se ha dado no sólo en materia de cooperación militar sino en el campo social y cultural por cuanto el gobierno norteamericano ha colaborado en diferentes programas para reducir la pobreza y aumentar la prosperidad en el territorio a través de recursos públicos y privados (Observatorio de Filipinas(a) (s.f), párr. 3).

En relación con los diferentes tratados de cooperación en materia de defensa y apoyo militar suscritos por los países mencionados, uno de estos acuerdos²⁰ se amplió en febrero de 1998 relacionado con el trato de las Fuerzas Armadas estadounidenses en territorio filipino sobre la base del “Tratado de Defensa Mutua” de 1951 reafirmando las iniciativas de defensa recíproca ante un eventual ataque por alguna fuerza externa, el otro país deberá responder militarmente de forma inmediata (Abad 2003, pág. 5). En el mismo

²⁰ Acuerdo entre Filipinas y Estados Unidos conocido como “Visiting Forces Agreement” (Derechos.org 1998, párr. 1).

sentido, el Tratado en mención permitiría al personal militar estadounidense, en materia de seguridad, el entrenamiento de las tropas filipinas y sería factible la importación de material bélico libre de barreras económicas.

Con respecto a las bases militares norteamericanas en suelo filipino existieron la base aérea Clark y la base naval de la bahía de Subic; la primera, estuvo al noroeste de Manila desde el año de 1903 hasta 1991 mientras que la segunda sirvió como un punto estratégico en la Guerra de Vietnam y fue cedida al gobierno filipino tras no haberse renovado el “acuerdo de las bases” en 1992 (Global Security (s.f), párr.-2).

Los antecedentes de estas bases militares y tropas estadounidenses en suelo nacional, facilitaron la inmersión de la operación libertad duradera en 2002 para combatir conjuntamente el grupo terrorista de AS. Cabe resaltar, que el Estado filipino no contaba con los recursos económicos ni tecnológicos para contrarrestar el terrorismo por sí solo, por ende era indispensable contar con el apoyo de su ex colono.

3.2 La Guerra contra el Terrorismo en Filipinas

Con el surgimiento de la Guerra contra el terrorismo promovida por los EE.UU., el Estado filipino emprendió acciones militares de forma reiterada contra los grupos terroristas; de tal forma, que las relaciones entre gobierno y grupos armados se tensionaron. Por eso, la guerra mundial contra el terrorismo no fue ajena al conflicto del sur de las Filipinas; el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo ordenó acciones de “mano dura” contra todos los grupos terroristas presentes en el archipiélago con el apoyo de los EE.UU. Lo anterior, se vio plasmado en la “Operación Libertad Duradera²¹”, la cual no sólo se concertó en el país filipino sino en otros países del Sudeste Asiático, el Medio Oriente, Centro América, entre otros.

Por lo anterior, se hizo efectivo una ayuda militar por parte de EE.UU. en su envío de tropas a Mindanao en el 2002 para realizar maniobras militares con el ejército filipino en la lucha contra los grupos terroristas islámicos, en especial al grupo Abu Sayyaf por sus nexos con Al-Qaeda. En cuanto al armamento norteamericano predominaron “[...] los

²¹ Liderada por los Estados Unidos y se inició el 7 de octubre de 2001, en Afganistán, Indonesia, Yemen y otros, en respuesta a los ataques del 11S (Instituto de estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (s.f), párrs. 2-3).

aviones de transporte militar C-130, 8 helicópteros, 30.000 fusiles de asalto M-16, barcos para patrullas guardacostas y equipos sofisticados de visión nocturna [...]”. (Abad 2003, pág. 9) Por este motivo, la presión contra el grupo AS presentó combates entre las tropas filipinas y los militantes de este grupo dando como resultado la baja al cabecilla Abu Sabaya en junio de 2002 (Televisa 2002, párr. 2).

No obstante, al interior del GF se presentaron posiciones contradictorias por la nuevamente incursión de tropas estadounidenses en el territorio, debido al precedente de 1992 con el complicado retiro militar norteamericano de la Bahía de Subic (Schmitt 2001, párr. 15).

Con el mismo propósito, el presidente Bush visitó el archipiélago en octubre de 2003 y afianzó la alianza con la presidenta Macapagal Arroyo en la lucha contra el terrorismo; Bush resaltó el papel del Estado filipino por los constantes esfuerzos para erradicar el terrorismo, nombrándolo como el principal aliado militar que no pertenece a la OTAN (El Siglo de Torreón 2003) y esto se evidencia en el siguiente fragmento: “[...] La asistencia militar estadounidense a Filipinas no ha dejado de crecer en los últimos años, de 38 millones de dólares ha ascendido hasta 114 millones en 2003 y 164 en 2005[...].”(Observatorio de Filipinas (b) (s.f), párr. 1).

El terrorismo ha traído repercusiones adversas no sólo para la economía filipina sino en las condiciones de vida de sus habitantes: en el campo de las finanzas, gran parte de este segmento está sustentado en el turismo; para el año 2001 la economía sólo creció un 3.7%, siendo el mismo porcentaje obtenido durante el año de 1999 (National Statistics Authority of Philippines 2002). El conflicto ha cobrado la vida de por lo menos 150.000 personas y ha desplazado alrededor de 3.000.000 (Thomson 2012, párr. 77).

Ahora bien, sería falso afirmar que las negociaciones de paz entre el gobierno filipino y los grupos islámicos se han visto imposibilitadas, por cuanto el gobierno ha mostrado interés y ha estado dispuesto en entablar negociaciones en varias oportunidades en el transcurso del conflicto. Prueba de ello, han sido las diferentes mesas de negociación con los grupos FMLN y FMLI: la primera se llevó a cabo en 1996, con la presidenta Corazón de Aquino en donde se estableció la Zona Autónoma del Mindanao Musulmán; seguidamente, en el Gobierno de Joseph Estrada, antes de la “Guerra Total” en el 2000 y en

última instancia, con la presidenta Gloria Macapagal Arroyo en el 2001 antes de los atentados terroristas en EE.UU.

Con todo, el FMLN ha liderado un mayor número de negociaciones con el gobierno filipino, seguido por el FMLI cuando este grupo firmó un acuerdo de cese al fuego con el gobierno en el 2003 pero no tuvo éxito alguno. Lo anterior demuestra que las políticas antiterroristas de la presidenta Macapagal Arroyo no invalidaron los posibles pactos con el FMLI; tal vez, se puede afirmar que los diálogos en el período 2001-2005 han tenido ciertos altibajos por los diferentes atentados terroristas en suelo filipino. Una de estas negociaciones está dada con el FMLI en la retoma del Acuerdo de Trípoli de 2001 y el gobierno filipino, el cual se estaba concibiendo pero se canceló por la ofensiva adelantada por los EE.UU. en la guerra contra el terrorismo. Durante los dos primeros años del discurso de la guerra contra el terror, los EE.UU. solicitaron de manera deliberada a los Estados y a sus gobernantes suprimir cualquier tipo de manifestación de terrorismo al interior de sus países.

Por otra parte, la guerra contra el terrorismo evidenció resultados parciales por cuanto el FMLI negoció un cese de hostilidades con las Fuerzas Armadas filipinas siendo éstas apoyadas por los EE.UU. en febrero del 2005; este surgió a raíz de una ofensiva militar, por aire, mar y tierra, llevada a cabo por el GF en respuesta a los diversos ataques cometidos durante ese año en diferentes ciudades como Manila, Davao y General Santos. Además, el FMLI negoció con el Gobierno ofreciendo información acerca de los militantes del grupo; esta cooperación conllevó tanto al apresamiento de los líderes locales, en especial, de aquellos asociados al grupo Abu Sayyaf y la formalización de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el FMLI (Hedman 2006, pág. 191).

La guerra contra el terrorismo en Filipinas ha dado resultados en materia de capturas y baja a diferentes miembros del grupo Abu Sayyaf. Cabe resaltar que no han existido espacios de negociación concretos con este grupo para entablar un cese de hostilidades. El punto más próximo de un acuerdo tuvo lugar en la cárcel Bagong Diva Camp en marzo de 2005, en donde integrantes de AS se tomaron la penitenciaría exigiendo mejores procesos penales y garantías para los presidiarios; las negociaciones con el GF duraron varias horas y

terminaron con la retoma forzosa del establecimiento dando de baja a veintidós personas, entre ellas, tres jefes del grupo (Agencia Fides Asia 2005, pág. 1).

3.3 Las consecuencias de la guerra contra el terrorismo en Filipinas

La guerra contra el terrorismo en Filipinas no solo tuvo efectos en la reducción de los ataques terroristas y el grado de operación de AS, si no también sirvió para promover el desarrollo en Mindanao y de otras islas vecinas a esta. Además, las FFMM filipinas ampliaron sus conocimientos por medio de la adquisición de nuevas tecnologías para combatir por todos los frentes el terrorismo. A pesar de lo anterior, no todos los efectos de esta guerra fueron positivos, ya que se presentaron impactos adversos como son el desplazamiento forzado de personas, víctimas de guerra y corrupción por parte del gobierno.

Para empezar, el 2002 fue un año crítico para el grupo AS gracias a los ejercicios de Balikantan²² que se enfocaron en el sur del archipiélago filipino para contrarrestar este grupo. Existieron numerosas bajas en los miembros de AS empezando por Abu Sabaya, la cabeza más visible de este grupo en ese entonces (Foxnews 2002, párr. 2). Para el mes de julio de ese mismo año fueron también asesinados Khadafi Abubakar Janjalani, Isnilon Totoni Hapilon, Aldam Tilao, Jainal Antel Sali Jr., Hamsiraji Marusi Sali; los cuales fueron acusados de ser los responsables de los asesinatos del misionero estadounidense Martin Burnham y Guillermo Sobero (Legaspi K. 2009, pág. 41 cita a BBC News Online: World: Asia-Pacific 2002). Fueron tantas las actividades militares entre el GF y EE.UU que se logró reducir los miembros de este grupo extremista entre un 16%-33%, debido a que a inicios del 2002 existían 1200 militantes y para finales de este año se presumía que habían de 200 a 400 miembros, como lo afirma Legaspi K. (2009, pág. 43) quien cita a Donnelly y Kagan.

Asimismo, el nivel de operación de AS al interior de las islas de Basilán, Joló y Sulú se les redujo tanto que los miembros restantes tuvieron que trasladarse hacia Malasia, Indonesia y parte de Mindanao. Cabe resaltar que esto no impidió que cesaran los ataques

²²

Son ejercicios militares que se realizan cada año en suelo filipino con el apoyo de los EE.UU.; con ellos se pretende promover el intercambio de conocimiento militar entre las FFMM de ambas naciones y solidificar el acuerdo de cooperación militar que existe desde 1951 entre dichos Estados. (Rianovosti, 2014, párr. 5)

terroristas al interior de las Filipinas por cómo se puede observar en el anexo 2, en el 2004 AS cometió el atentado contra el superferry en la bahía de Manila y en 2005 las tres bombas en el día de San Valentín.

Por lo anterior, el GF durante los años de 2004 y 2005 promovió a nivel regional e internacional la lucha global de EE.UU. contra el terror en diferentes foros internacionales como son la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Organización de Cooperación de Shanghai y en el Foro de Cooperación Económica Asia Pacifico (Baker 2005, pag.5). Es importante destacar el papel protagónico nunca antes visto de Las Filipinas en escenarios como los anteriores, tanto es así que encabezó la creación de diferentes acuerdos entre los Estados de la región para luchar conjuntamente contra el terrorismo; esta incursión fue gracias al respaldo y nivel de injerencia de los EE.UU. en las organizaciones multilaterales.

Ahora bien, la erradicación del grupo AS está lejos de ser una realidad a pesar de las operaciones militares conjuntas entre EE.UU. y Filipinas, por las dinámicas que posee este grupo en cuanto sus células se encuentran esparcidas en Estados vecinos y en toda la región del sudeste asiático. Por consiguiente, esta ha sido una guerra de desgaste en donde se han presentado efectos adversos que tienden a incrementar la situación crítica de la población en Mindanao.

En cuanto a los recursos económicos destinados para combatir los grupos terroristas, se puede afirmar que el gobierno le ha dado otros usos; situación adversa para el país por cuanto implicó delitos de corrupción y crímenes contra la nación. Al mismo tiempo, se presentó una sublevación de un grupo de oficiales y de soldados contra la administración de la presidenta Macapagal Arroyo y de las FFMM el 27 de julio de 2003; los manifestantes acusaron al Gobierno por corrupción y por la presunta ejecución de atentados terroristas cuando al parecer eran protagonizados por las mismas FFMM nacionales. Asimismo, el Estado filipino presenta altos índices de corrupción por cuanto la mayoría sus dirigentes terminan prófugos de la justicia o exiliados en el exterior o presos (El Mundo 2003, párr. 4).

En este apartado se apreciará la relación existente entre el crecimiento de la población, los márgenes de pobreza y su relación con el terrorismo en Filipinas. La importancia de estos indicadores se puede evidenciar en las palabras expresadas por el Secretario de Estado de EE.UU. Colin Powell en el Foro Económico Mundial en el 2002: “El terrorismo realmente brota en donde hay pobreza, desesperación y desesperanza, donde la gente no ve un futuro” (Pavón-Villamayor y Velázquez 2006, pág. 291).

Tabla 1. Crecimiento económico, corrupción y pobreza en Filipinas en los años 2001, 2003, y 2005.

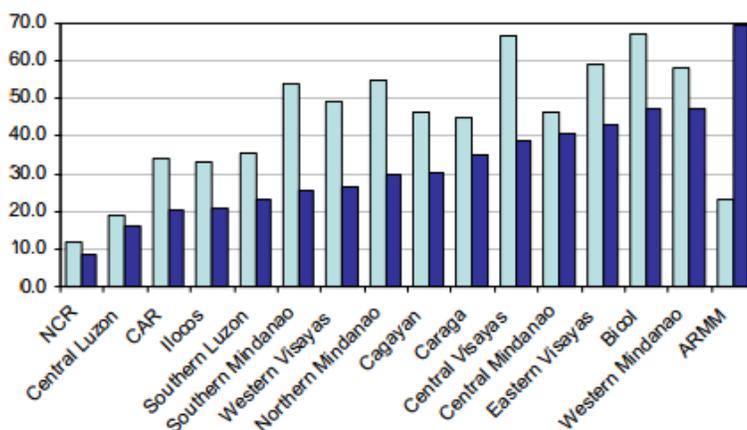
Año	PIB	Corrupción	Pobreza
2001	3.7 %	2.9 puesto 65 entre 91 países	21 millones de personas = 38% de la población
2003	4.5 %	2.5 puesto 92 entre 133 países	20.6 millones de personas = 35% de la población
2005	4.6%	2.5 puesto 117 entre 158 países	23 millones de personas = 39% de la población

Fuente: Tabla. Elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información (Philippines National Statistics Authority GNP years 2001, 2003, 2005, Transparency International, Corruption Perception Index 2001,2003, 2005. Poverty Advocacy paper pág. 368)

En la tabla 1, se observan los índices de crecimiento económico, de corrupción y pobreza en Las Filipinas en los años 2001, 2003 y 2005; respecto al PIB se aprecia un incremento del 0.8 entre el 2001 y 2003, los analistas consideran el aumento por los recursos económicos y militares otorgados al GF por parte de los EE.UU. para contrarrestar el terrorismo. Igualmente, el presidente Bush le autorizó a la presidenta Arroyo una partida de 93 millones de dólares en ayuda militar y más de 260 millones en proyectos de financiación para el desarrollo de Mindanao en noviembre de 2001 (Niksch 2007, pág.). No obstante, para el año 2006, las provincias de esta isla del sur continuaban siendo las más pobres de todas Las Filipinas; esto se puede evidenciar en la siguiente gráfica que muestra

el progreso desigual y la pobreza al interior de las regiones de Mindanao en los años de 1985 (azul claro) y 2006 (azul oscuro):

Gráfico 1. Progreso desigual y pobreza en Mindanao (1985 y 2006)



Fuente: (Philippine Development Forum 2008, pág. 7 cita a Balisacan, 2008).

Es claro que la RAMM presenta los más altos índices de desigualdad y pobreza al interior del país filipino por la presencia de los grupos islamistas rebeldes como el FMLI y el grupo AS; sin embargo, las otras regiones de Mindanao también se han visto afectadas por el conflicto y por el abandono del Gobierno.

Por otro lado, la población filipina para el año de 2001 era de 82.841.520 de los cuales un cuarto de esta población se encontraba en estado de pobreza. En el año 2003 la población creció 1.684.120 con respecto al 2001 y la pobreza disminuyó en un 0.4 por ciento; no obstante, el número de personas en estado de pobreza se mantenía en proporción alta (Philippines 2001, 2005) y la mayoría estaba en la RAMM con un 65.2 %²³ (Albert y Collado 2004, pág. 7). Lo anterior está dado por múltiples razones, entre ellas la existencia de grupos terroristas, la desidia de gobiernos pasados hacia esta región, la corrupción, la lejanía que existe entre Mindanao y las demás islas, entre otras.

Es importante resaltar que la corrupción en Filipinas a pesar de no ser la única causa del Estado de pobreza de la población en la RAMM, si ha influenciado rotundamente este índice; la ONG Transparencia Internacional realizó el estudio a través del Índice de la Percepción de Corrupción en donde se determina este nivel por parte de oficiales públicos y

²³ Reafirmando lo expuesto en la Gráfica 1.

políticos en los diferentes países y se mide entre un rango de 1 a 10, siendo 1 el equivalente a un alto nivel de corrupción y 10 representa la nulidad en este segmento. De este modo, se observa una alta corrupción en esta nación respecto a que los recursos del Gobierno nunca llegan a los destinos generando una mayor pobreza y el aumento de la inequidad.

De aquí que la población más vulnerable como son los jóvenes y niños en Mindanao, estén expuestos de formar parte directa del conflicto, enrolándose en los diferentes grupos terroristas que existen en su interior. Se presume que el FMLI para el año de 2005 tenía alrededor 10,000 combatientes menores de edad que equivalían a un 13% del total de sus miembros (Child Soldiers Report 2008, pág. 3); también AS posee niños militantes aunque se desconoce con exactitud su número, se cree que la edad de reclutamiento es desde los 15 años (Child Soldiers Report 2008, pág. 3).

En consecuencia, las variables expuestas se encuentran interrelacionadas y tienden a acrecentar el conflicto en Mindanao por cuanto la guerra contra el terrorismo ha reunido un gran potencial de recursos, los cuales en un principio estaban destinados en la promoción y el desarrollo del país filipino pero por los altos índices de la corrupción, éstos no se implementaron de manera idónea. De lo anterior, se desprende que la pobreza y la inequidad se han acentuado de forma vertiginosa entre las diferentes regiones en Filipinas constituyéndose en uno de los motores de la existencia del conflicto.

Por lo que se refiere al desplazamiento forzado de personas en Filipinas, siempre ha sido un común denominador a lo largo del conflicto, siendo la población de la RAMM la más perjudicada. Con la llegada de la guerra contra el terrorismo y sus operaciones militares al interior archipiélago, entre el periodo 2002-2005 se produjeron alrededor de 636,181 desplazamientos (Internal Displacement Monitoring Centre, 2009) ²⁴ . Generalmente, las personas se dirigen hacia Maguindanao buscando refugio y para no convertirse una víctima mortal más del conflicto.

²⁴ Ver anexo 3.

4. CONCLUSIONES

“Cuando un tema que logra ser securitizado, se vincula e interactúa con la seguridad de los otros para crear un grupo de preocupaciones de seguridad interconectadas, podemos ver en el nivel en el cual los procesos de securitización y los patrones de interacción están concentrados” (Sisco y Chancón citan a Buzan 2004, pág. 141).

Para Barry Buzan y Waever en su teoría “El complejo de seguridad”, un tema es securitizado cuando se ha consolidado como una amenaza existencial para la supervivencia de todas las unidades o subunidades del sistema internacional (ibíd. pág. 141). Un claro ejemplo de securitización ha sido la campaña contra el terrorismo encabezada por George W. Bush en su periodo presidencial, en donde promovió en todos los escenarios posibles la lucha para contrarrestar este mal. Sobre todo, el terrorismo efectuado por grupos islámico que se encuentra inmerso en diferentes naciones y que en cierta medida están todos interconectados con el fin de constituir Estados islámicos independientes.

He aquí la relevancia de todos los conceptos inmersos al interior de este estudio de caso, debido a que todos analizados en unidad generan una problemática que tiende a ser securitizada por diferentes Estados en el Sudeste Asiático y en otras regiones. Empezando porque los grupos violentos a favor de la causa Bangsamoro han empleado el terrorismo con el propósito de consolidar un Estado islámico independiente que este regido por todos los preceptos inmersos en el Corán; por esta razón fue necesario estudiar el fundamentalismo islámico y su gran influencia en el origen de la lucha armada de la población musulmana en Las Filipinas.

Con la llegada de la guerra contra el terrorismo a suelo filipino y de forma más concreta en Mindanao, el GF en tareas militares conjuntas con las tropas de los EE.UU. pretendían acabar con las acciones del grupo terrorista de AS y con cualquier otra manifestación de terrorismo al interior del archipiélago. Era indudable que la opresión militar en el sur del archipiélago también afectaría al FMLI, haciendo que para el año de 2003 con la intermediación de Libia y Malasia se retomen las negociaciones con un pacto de cese al fuego entre ambas partes que duraría dos años sin interrupción. En el 2005 hubo un enfrentamiento entre las tropas del gobierno y miembros del FMLI que amenazó los

diálogos de paz alcanzados, pero inmediatamente se resolvieron las hostilidades (BBC news 2014, párr. 40). Desde ese momento, existe una voluntad de frenar las operaciones militares y el manifiesto del FMLI referente a su renuncia en su intento de alcanzar la independencia de Mindanao. De esta forma, las negociaciones presentaron altibajos durante la primera década del nuevo milenio pero finalizaron en 2012 con la firma de un acuerdo de paz sólido entre el GF y el FMLI.

Por lo anterior, cuando se afirma que las negociaciones de paz entre el Gobierno y el FMLI se imposibilitaron por la incursión contra el terrorismo, no sería del todo cierto, por cuanto la presidenta Gloria M. Arroyo extendió su compromiso para consolidar la paz en territorio filipino. Prueba de ello, es que las operaciones militares contra el grupo AS no cesaron en los primeros cinco años del nuevo milenio y paralelamente se estaba tratando de alcanzar la paz con el FMLI en Kuala Lumpur y con el Nuevo Ejército del Pueblo (NEP)²⁵ en Noruega (BBC news 2014, párr. 38).

De esta manera, se puede afirmar que la hipótesis planteada en el inicio de esta investigación, la cual manifiesta la incidencia de la guerra contra el terrorismo como un elemento de tensión para llegar a unos acuerdos de paz al interior de Mindanao, resulta refutable porque al contrario de lo enunciado sirvió como elemento impulsor para éstos. Por lo menos así sucedió particularmente con el grupo en armas con más miembros y con más tiempo delinquiendo al interior de Mindanao, ya que la permanente ejecución de la ofensiva antiterrorista por parte del GF en zonas del sur del archipiélago donde operaba este y otros grupos, originó que los mandos del FMLI solicitaran a mediados del 2010 en Malasia un cese al fuego definitivo.

No obstante, la realidad de una paz permanente y duradera al interior de Las Filipinas es difusa, ya que con la guerra contra el terrorismo se logró avanzar en materia de paz solo con una facción de las muchas que hay en el conflicto. Además, este país asiático posee problemáticas internas trascendentales, las cuales se han convertido en los agravantes de la situación de los Bangsamoros y amenazan con la estabilidad de la región.

En primera instancia, a pesar de que a el grupo AS fue el principal objetivo militar en la guerra contra el terrorismo y su capacidad de operación al interior de la RAMM se vio

²⁵ Grupo terrorista de índole comunista que también opera en Mindanao y en otras islas vecinas.

reducida notablemente durante el periodo 2002-2005; este grupo terrorista está lejos de dejar de lado sus actividades violentas, ya que como se mencionó a lo largo de la investigación, sus objetivos están alineados a la yihad global suscitada por Al-Qaeda en la fatwa de 1998.

En segunda instancia, en el año de 2010 surge un nuevo grupo llamado los Luchadores Bangsamoro de la Libertad Islámica (LBLI), que se origina a partir de los combatientes del FMLI que quieren permanecer en la lucha para lograr la independencia de la RAMM. Este tipo de organización nueva tiende a desestabilizar el proceso de paz con el FMLI, debido a que si el gobierno no posee los mecanismos necesarios para garantizar el desarme y la reinserción de los excombatientes, existe la probabilidad que retomen las armas y se unan nuevamente a la lucha por medio de esta nueva organización (Chalk 2013, párr.15). Además, ya existen indicios que este nuevo grupo terrorista posee lazos con AS y han cometido atentados juntos al interior de Mindanao (Ibíd., párr. 18).

Por otro lado, aunque el grupo terrorista NEP no hace parte de la problemática Bangsamoro debido a que sus objetivos se encuentran alineados en contra del modelo democrático y capitalista presente en Filipinas; este opera en Mindanao y en otras islas de la RAMM. La presencia de este grupo en el sur del archipiélago tiende a incrementar la situación crítica de la seguridad y subdesarrollo de esta región.

La corrupción es otro factor que tiende a incentivar la situación de Mindanao, ya que al interior del GF existen altos índices de este mal según los datos consultados en la ONG - Transparencia Internacional- por cuanto en el año 2005, el país filipino estaba en el puesto 117 de 158 países con mayor corrupción; esto refleja el poco crecimiento económico experimentado en el país en el período 2001-2005 mientras sus vecinos de la región (Australia, Indonesia, Tailandia, entre otros), se han consolidado como potencias económicas en el sistema internacional.

Otro factor relevante está consignado en el segmento de la pobreza del país filipino (2005), la cual registra la cifra de 23 millones de personas en estado de pobreza, siendo la mayoría, residente en Mindanao; de igual forma, esta región sobresale por su atraso y su economía responde sólo al sector agrícola. En adición, las capacidades de la población se encuentran limitadas por las bajas tasas de alfabetización y por el desplazamiento forzado

como consecuencia del conflicto. Así pues, la relación de este vergonzoso factor y la guerra contra el terrorismo permiten establecer que ha existido ayuda proveniente de la cooperación internacional para promover el desarrollo al interior de Mindanao; a pesar de ello, los recursos no han llegado a su destino y por esta razón el sur del archipiélago filipino continua siendo el más atrasado del país.

Cabe resaltar que las problemáticas de corrupción, subdesarrollo e inequidad en la RAMM incrementan el conflicto, porque hacen que las posibilidades de las futuras generaciones Bangsamoro se encuentren vulneradas. Esto implica que la propuesta de la lucha armada de los grupos islámicos acerca de instaurar un Estado independiente por medio de la lucha armada sea llamativa para esta población en específico; ya que las oportunidades para los niños y jóvenes Bangsamoros se encuentran limitadas por la poca gobernanza del Estado filipino de asegurarles un mejor futuro. Esto se puede apreciar en el reporte global de los niños soldado del año 2008 de la ONU, en donde Filipinas se encuentra entre el listado de los principales países en donde grupos armados no estatales tienen menores de edad en sus filas. (Chile Soldare Global Reporte 2008, pág. 24)

En otros términos, retomando los desafíos impuestos para dar respuesta a la pregunta de esta investigación sobre la influencia que ha tenido la guerra mundial contra el terrorismo en el conflicto de Mindanao, se puede constatar nuevamente la eficacia en el debilitamiento militar a los diferentes grupos operantes en el sur del país, como son AS y el FMLI.

Hay que resaltar que el discurso de la guerra contra el terrorismo le dio la oportunidad a los Gobiernos con grupos subversivos que empleaban la violencia al interior de las barreras nacionales de catalogarlos como terroristas a nivel internacional; desde este momento los Estados se sentían respaldados por EEUU para dejar de lado el discurso del reconocimiento de un conflicto armado interno y así materializar una lucha para contrarrestar a los ya ahora terroristas. Tal trato se le dio a los grupos AS y el JI porque aparte de poseer nexos con Al-Qaeda eran los grupos más violentos al interior del Estado filipino.

La cooperación conjunta entre el GE y los EEUU para la lucha contra el terrorismo llegó en el 2002 y recibió el nombre de “Libertad Duradera”; no se puede afirmar que a

partir de ese año empezó el desplazamiento forzado de personas en el sur del archipiélago por cuanto la “guerra total” del presidente Estrada en el año 2000 arrojó un total de 439.000 personas desplazadas en Mindanao (Global IDP 2002, pág. 14). Para el 2001 los desplazados fueron 113.000 y 46.700 en el 2002 por las operaciones militares contra los grupos: el FMLI, AS y NEP (Global IDP 2002, pág. 12).

Por otro lado, la guerra contra el terrorismo aumentó de manera significativa el gasto militar del Estado filipino, por cuanto no eran recursos provenientes del PIB nacional; debido a que todo el capital fue aportado por EE.UU. y una contribución representativa del Gobierno australiano; dicho de otra manera, esta ayuda habría podido ser destinada para el desarrollo humano de Mindanao. Las cifras están dadas en unos 38.000.000 de dólares en 2001, pasó en 2003 a 114.000.000 de dólares y para el año de 2005, se llegó a la suma de 164.000.000 de dólares (Global Security (s.f), párr. 4). De esta manera, las FFAA filipinas obtuvieron todo el apoyo económico, político y tecnológico necesario para combatir el terrorismo de manera radical. Si no hubiese existido esta cooperación internacional al Estado filipino para contener el terrorismo en la RAMM, muy difícilmente hubiese podido obtener los resultados que tuvo en los diferentes grupos terroristas.

A parte de los efectos en materia de seguridad y en el ámbito económico en Las Filipinas, el discurso global contra el terrorismo jugó un papel fundamental para que el Estado filipino sobresaliera en diferentes escenarios multilaterales de la región del sudeste asiático; tomando un papel de liderazgo sobre la lucha y cooperación que deben de tener todos los Estados frente al terrorismo. Tal protagonismo, se debió a la coyuntura del fenómeno post 9/11 y a el respaldo de su padrino occidental que vio en el Estado filipino el más grande aliado en la guerra contra el terrorismo.

Por otro lado, el conflicto que existe al sur del archipiélago filipino aparte de poseer un gran componente político tiene un trasfondo social, marcado con un alto índice de discriminación por parte de los que no son musulmanes con los que sí lo son. Estudios han demostrado que no hay las mismas posibilidades para conseguir empleo, estudio, casa, entre otros; para aquellos que tienen un nombre que suena árabe o que exteriorizan su religión con el uso del velo (Monsod 2006, pág. 1). Lo anterior está arraigado a dos aspectos: primero, que los Bangsamoro no se sienten filipinos por la brecha cultural que

existe con el resto de la población, y los filipinos no-musulmanes han imposibilitado la reducción de las diferencias. Segundo, al interior del territorio filipino hay una paranoia post 9/11 en donde existe un miedo generalizado en la mayoría de la población que ocasiona una apreciación errónea de la minoría musulmana en el país, relacionando a los Bangsamoros como terroristas o extremistas.

Para terminar, las dinámicas del terrorismo actual presentan un cuadro desolador en virtud de los esfuerzos y acercamientos por parte de los Gobiernos para erradicar este mal; por eso, las muertes a varios cabecillas del temido grupo Abu Sayyaf no garantizan que este grupo ni su ideología desaparezcan. Igualmente, ha sucedido con Al-Qaeda y la muerte de Osama Bin Laden por cuanto la semilla del yihadismo ha sido esparcida por todo el mundo sin tener la certeza de los lugares en donde están concentradas las células de esta red terrorista internacional. Por otra parte, los desafíos latentes del Gobierno filipino para garantizar la paz y la seguridad en Mindanao son innumerables por la misma inestabilidad que presenta el Estado en su interior; a su vez, los escándalos de corrupción tanto de los gobernantes como los miembros de las fuerzas militares se han convertido en una constante amenaza para la seguridad y el desarrollo del país.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Brieger, P. (1996). *¿Guerra Santa o Lucha Política? Entrevistas y debate sobre el islam*. Buenos Aires: Biblios.

Clarke, R. A., (2004). *Contra todos los Enemigos: La lucha antiterrorista de Estados Unidos vista desde adentro*. Madrid: Santillana.

Heisbourg, F. (2002). *Hiperterrorismo*. Colombia: Espasa

Capítulos o artículos de libros

Chalk, P. (2001). Separatism and southeast Asia: The Islamic Factor in Southern Thailand, Mindanao, and Aceh. En *Studies in conflict & terrorism*. 24, (pags.241-269) Washintong D.C. Taylor & Francis.

Gross, M.L. (2005). Arroyo Resotres the Ramos Policy. *A Muslim Archipelago Islam and politics in South Asia*. (págs. 215-229) National Defense Intelligence College
Disponible en:
[books.google.com.co/books?id=tm8tSwyTa7AC&pg=PA224&lpg=PA224&dq=MI
LF+negotiations+in+Kuala+Lumpur+in+2005](http://books.google.com.co/books?id=tm8tSwyTa7AC&pg=PA224&lpg=PA224&dq=MI+LF+negotiations+in+Kuala+Lumpur+in+2005)

Schmid, A. P. y Jongman, A. (1988). Definition. M. Stohl, J. Brand, P.A. Fleming, A. van der Poel, R. Thijssse (comps), *Political terrorism a new guide to actors, authors, concepts, data bases, theories & literature* (págs. 1-2) New Brunswick (U.S.A) & London (U.K): Transaction Publishers. Disponible en: books.google.com.co/books?id=Ngdks1hUjhMC&printsec

Zamora, M. y Otros (1995). Unidad en la diversidad: ¿integración, secesión o autonomía? *Los Indígenas de las Filipinas* (págs. 107-140) Ecuador: Mapfre.

Publicaciones periódicas académicas

Abad, Q. G. (2003). Abu Sayyaf: La Conexión Filipina con Al-Qaeda. *UNISCI Discussion Papers*, (1), 1-1. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/767/76717891003.pdf

Baker, C. (2005, febrero). Philippines and the United States 2004–2005: Defining Maturity. *Asia-Pacific Center for Security Studies*, 1-8. Disponible en: www.apcss.org/Publications/SAS/APandtheUS/BakerPhilippines3.pdf

Botta, P. (2007, enero). El concepto de “Fundamentalismo Islámico. *Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo*, 2-19. Disponible en: www.academia.edu/1287454/El_concepto_de_Fundamentalismo_Islamico_

Brieger, P. (2005). Al Qaeda Movimiento No Tradicional. *Relaciones Internacionales*, (28), 37-47. Disponible en: sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/9782/Documento_completo.pdf?sequence=1

Calduch, C. R. (2001). La incidencia de los atentados del 11 de septiembre en el terrorismo internacional. *Revista española de Derecho Internacional*, 53, (1-2), 1-41. Disponible en: pendientedemigracion.ucm.es/info/sdrelint/Atentados.pdf

Derghoukassian, K. (2003). Islam, terrorismo y política unipolar de las Torres Gemelas a Irak. *Nueva Sociedad* 185, 132-148. Disponible en: www.nuso.org/upload/articulos/3127_1.pdf

Domínguez, A. C. (2008). Guerra y Paz en Afganistán: un análisis del conflicto Afgano en perspectiva (1978-2008) *Estudios de Asia y África*, 43, (1). Disponible en: www.redalyc.org/pdf/586/58611165007.pdf

Duhalde, G., Gallardo, V., Melidoni, S., Schiava, L. (2004, noviembre 26). Terrorismo Internacional: Distintas percepciones sobre un mismo fenómeno. *Centro Argentino de Estudios Internacionales* (2), 1-8. Disponible en: www.caei.com.ar/sites/default/files/terrorismo.pdf

Elizalde, M. D. (1998). Filipinas, fin de siglo: Imágenes y realidad. *Revista de Indias*, 58, (213), 308-319. Disponible en: <file:///C:/Users/PC/Downloads/753-1244-1-PB.pdf>

Escobar S. J.J. (2005, mayo-junio). Salafismo en Europa. *Estudios de Política Exterior S. A* 19(105), p. 63 Disponible en: www.jstor.org/stable/20645799

Fazio, V. H. (2001, agosto). El ataque a las torres y el dramático inicio del siglo XXI. *Colombia Internacional*, (52), 26-42. Disponible en: colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/383/index.php?id=383

Fediakova, E. y Caro, I. (2000, septiembre-diciembre). Los fundamentalismos religiosos: Etapas y contextos de su surgimiento. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. 10, (29) Disponible: redalyc.uaemex.mx/pdf/705/70511228008.pdf

Fiol, A. (s.f) .La lucha del Pueblo Bangsamoro. *Organización de Musulmanes Andaluces. Colección Hemeroteca* (34). Disponible en: www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca/34/bangsamoro.htm

Jordi, U. (2009). Conflictos armados y tensiones políticas en el Sudeste Asiático. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, ampliación (97), 4-6. Disponible en: www.universitatdelapau.org/files/23-32381-document/urgell_jordi.pdf?Sin acceso.

Kern, S. (2005). Terrorismo en el Sudeste Asiático. *Anuario Asia-pacifico*, (1), 220-225. Disponible en: www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2005/022Soeren_kern.pdf

Mercado, M. A., González V.G., y Olvera García., J. (2009, enero - junio). La crisis del orden mundial: globalización y terrorismo. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. 4 (1), 129-158. Disponible en www.redalyc.org/pdf/927/92712970008.pdf

Monsod, T. (2006, Julio-agosto), The bias against Muslims: A creeping perception. *Philippines Institute for development studies*, 24 (4), 1-6. Disponible en: hdn.org.ph/wp-content/uploads/2005_PHDR/2%20PIDS%20drn%20issues%20-%20costs_spillover.pdf

Musalem R., D. (1998). La política exterior de Estados Unidos en el Medio Oriente. *Política y cultura*, (10), 167-183. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/267/26701010.pdf

Niksch, L. (2007). Abu Sayyaf: Target of Philippine-U.S. Anti-Terrorism Cooperation. *The Library of Congress*. 1-19. Disponible en: www.law.umaryland.edu/marshall/crsreports/crsdocuments/RL31265_01242007.pdf

Ringuet, J.(2002). The Continuation of civil Unrest and Poverty in Mindanao. *Contemporary South Asia*, 24(1), 35-40. Disponible en: www.jstor.org/stable/25798578

Rivas M. J. (2009). Consideraciones geográficas culturales en torno a la conformación de los Estados Unidos. *Tiempo y Espacio. Universidad Del Bio-Bio*, 20 (23), 97. Disponible en: web.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=5b0e00f1-b3b0-4501-b73c-03df868f6cf5%40sessionmgr4004&hid=4212

Roger S. (2004). Beyond the Abu Sayyaf: The Lessons of Failure un the Philippines. *Foreing Affairs*. 83 (1), 16-20. Disponible en: www.jstor.org/stable/20033825

Sisco C. y Chacón O. (2004 enero-junio). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista venezolana de ciencia política* (25), 125-146. Disponible en: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24849/2/articulo7.pdf

Naval College Review. 58 (4), 64-80. Disponible en: www.usnwc.edu/getattachment/f54ece77-3d67-4c32-bfaa-02b476a569d8/Maritime-Terrorism-in-Southeast-Asia--The-Abu-Sayy

Sánchez, C. (2007, enero-junio). La Geometría Variable del Poder en Política Exterior III: la intervención de EE.UU en Afganistán (2001-2002) y la guerra contra el terrorismo tras el 11-s. *Revista critica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nómadas*, (15), 10. Disponible en: redalyc.uaemex.mx/pdf/181/18101504.pdf

Thieux, L. (2005). El terrorismo internacional: causas e implicaciones estratégicas. *Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM)*, 5-30. Disponible en: biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/15197/original/El_Terrorismo_Internacional._Causas_e_Implicaciones_Estrategicas.pdf

Torres S. M. (2004, octubre-diciembre). Violencia y acción comunicativa en el territorio de Al Qaeda. *Política y estrategia* (96), 11. Disponible

en:www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/mrtorsor/profesor/1214214112020_violencia_y_accixn_comunicativa_en_el_terrorismo_de_al_qaeda.pdf

Vásquez O.R.(2009). El impacto del integrismo Islámico en la agenda internacional. *Revista* 50. AFESE, 54 -64. Disponible en: www.afese.com/img/revistas/revista50/integrislam.pdf.

Vásquez, T. H. (2012, enero-junio). Derecho Internacional Humanitario y status de Beligerancia. *Revista Republicana*. (12), p. 272. Disponible en: revista.urepublicana.edu.co/wp-content/uploads/2012/07/Derecho-Internacional-Humanitario-y-estatus-de-beligerancia.pdf

Publicaciones periódicas no académicas

9/11TenYearsLater.(2011). Disponible en:
www.start.umd.edu/start/announcements/BackgroundReport_10YearsSince9_11.pdf

Alba, C. A. (2013). Los procesos de paz en Filipinas: una aproximación a la evolución de las negociaciones y los acuerdos del gobierno con los frentes moros. *Revista Análisis Internacional Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*. 199-214. Disponible en: revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/viewFile/868/880

Alvarez,O.I.(2002, 5 de febrero).Libertad Duradera II.Correo. Disponible en:
www.bakeaz.org/es/articulos/mostrar/467-libertad-durader

Bergen, P. (2006, 11 de septiembre). ¿Cuáles fueron las causas? *Semana*. Disponible en:
www.semana.com/mundo/articulo/cuales-fueron-causas/80939-3

Carames , A., Fisas, V., y Sanz, E. (1999). Filipinas (Mindanao-MNLF). Agencia Catalana de Cooperación, 1-5. Disponible en:
escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/mapa/filipinas.pdf

Chalk, P. (2013, november 26). The bangsamoro islamic freedom fighters: the newest obstacles to peace in the southern philippines?. Combating terrorism Center. Disponible en: www.ctc.usma.edu/posts/the-bangsamoro-islamic-freedom-fighters-the-newest-obstacles-to-peace-in-the-southern-philippines

El World Trade Center sufrió otro atentado. El Mundo. (2001, 12 de septiembre). Disponible en: www.elmundo.es/elmundo/2001/09/11/sociedad/1000222402.html

Emergency Declared in Philippines.(2006, 24 February).BBC News. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4745716.stm>

Filipinas y guerrilla musulmana firman acuerdo de paz. (2014). Disponible en: www.dw.de/filipinas-y-guerrilla-musulmana-firman-acuerdo-de-paz/a-17387377

Filipinas firma acuerdo con el principal grupo armado del país. (2014, 28 de marzo). El Espectador. Disponible en: www.elespectador.com/noticias/elmundo/filipinas-firma-acuerdo-el-principal-grupo-armado-del-p-articulo-483351

"Frustran golpe" en Filipinas (2006, febrero) BBC Mundo. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4745000/4745888.stm

Gobierno de Filipinas logra acuerdo de paz con los rebeldes musulmanes. (2012, 7 de octubre). CNN. Disponible en: cnnespanol.cnn.com/2012/10/07/gobierno-de-filipinas-logra-acuerdo-de-paz-con-los-rebeldes-musulmanes

Hedman, E. L. (2006, January-February). THE PHILIPPINES IN 2005. Asian Survey, 46(1),p.191. Disponible en:
www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/10.1525/as.2006.46.1.187.pdf?acceptTC=true

Jiménez, J. E.(2011, 5 de mayo). ¿Qué Quería Exactamente Osama Bin Laden? El Mundo. Disponible en: www.tabascohy.com.mx/noticia.php?id_nota=212156

Muere uno de los Líderes del Grupo Abu Sayyaf en Filipinas. (2002, 21 de junio).Televisa. Disponible en: www.esmas.com/noticierostelevisa/internacionales/240399.html

Kidnappings Believed Killed in Philippines (2002, junio 21). Foxnews. Disponible en:
www.foxnews.com/story/2002/06/21/abu-sayyaf-leader-behind-recent-kidnappings-believed-killed-in-philippines/

Philippines profile (2014, april 29) BBC News Asia. Disponible en:
<http://www.bbc.com/news/world-asia-15581450>

Refuerza Bush alianza antiterrorista con Filipinas.(2003, 18 de octubre).El Siglo de Torreón. Disponible en: www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/55502.refuerza-bush-alianza-antiterrorista-con-fili.html

Rianovosti. (2014, 5 de mayo) Filipinas y EEUU comienzan los ejercicios anuales conjuntos Balikatan. Disponible en:
p.ria.ru/international/20140505/159944236.html

Schmitt, E. (2001, 17 de enero). Después de Afganistán, EE.UU sigue en Filipinas la guerra antiterrorista. The New York Times. Especial para Clarín. Disponible en:
edant.clarin.com/diario/2002/01/17/i-02415.htm

Wilson, G. (2007, Marzo-abril). Análisis de una exitosa operación de Contrainsurgencia: Operación EnduringFreedom en las Filipinas. *MilitaryReview*, p.48 Disponible en://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/oldsite/Spanish/MarApr07/wilson.pdf

Un Grupo De Militares Intenta Derribar el Gobierno de Filipinas (2003, 27 de julio).El Mundo. Disponible en:
www.elmundo.es/elmundo/2003/07/26/internacional/1059249278.html

Otros Documentos

Acuerdo entre Filipinas y Estados Unidos.(1998). Disponible en:
www.derechos.org/nizkor/us/doc/vfa-e.html

Afganistán. Instituto de estudios sobre Conflictos y Accion Humanitaria (Iecah).
Disponible
en:www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1253:afganistan&catid=903:observatorio-de-misiones-de-paz-espanolas&Itemid=105

Albert, J.R. y Collado., J. M. (2004). Profile and Determinants of Poverty in the Philippines. Disponible en: nscb.gov.ph/ncs/9thncs/papers/poverty_Profile.pdf

Bush, G. (2002). President Bush Delivers Graduation Speech at West Point. Disponible en:
georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/06/20020601-3.html

Bush, G. (2009). Discurso en respuesta a los ataques del 11 de septiembre. Disponible en:
www.retoricas.com/2009/05/discurso-bush-respuesta-los-ataques-del.html

Ceceña, A. E. (s.f) Estados Unidos: Reposicionamiento hegemónico hacia el siglo XXI.
Disponible en: www.reggen.org.br/midia/documentos/estadosunidos.pdf

Cheney, D. (1996-2005). Statistics by Country. by Catholic Population. data: 20 Nov 05 .
Disponible en: www.catholic-hierarchy.org/country/sc1.html

Child Soldier Global Report. (2008). Philippines. Disponible en :
<file:///C:/Users/PC/Downloads/philippines6527118.pdf>

Clinton, W.J.(Agosto, 1996).Remarks on International Security Issues at George
Washington University. Disponible en: www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=53161.

Corruption Perception Index (2001, 2003, 2005). Philippines. Disponible en:
<http://www.transparency.org/research/cpi/cpi>

Cruz Roja Internacional. (1977).Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949.
Disponible en: www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm

Estrategia de Seguridad Nacional. (2002). Departamento de Estado de Estados Unidos
Traducción Extraoficial. Disponible en: merln.ndu.edu/whitepapers/USNSS-Spanish.pdf

Fuenmayor, A.(1998).Terrorismo contra Terrorismo. Disponible en:
www.margen.org/terror/venez.html

Global IDP. (2002). Profile of internal displacement: Philippines. Disponible en:
www.internal-displacement.org/assets/library/Asia/Philippines/pdf/Philippines+-November+2002.pdf

Global Security, (s.f).Subic Bay Naval station. Military. Disponible en:
www.globalsecurity.org/military/facility/subic_bay.htm

Guiamel A. M. (June, 1995). The Bangsamoro struggle for self- determination. Conferencia llevada a cabo en Hoisdorf, Germany. Disponible en:
www.seasite.niu.edu/Tagalog/Modules/Modules/MuslimMindanao/bangsamoro_struggle_for_self.htm

Human Rights Watch. (2007). Lives Destroyed: Attacks on the Civilians in the Philippines. Disponible en: www.hrw.org/reports/2007/philippines0707/background/2.htm

Index Mundi (2000) Religions in Philippines. Disponible en:
www.indexmundi.com/philippines/demographics_profile.html

Joint Foreign Chamber.(2010).Aranrangkada Philippines 2010.p, 368. Disponible en:
www.investphilippines.info/wp-content/uploads/2010/12/29.-Part-4-General-Business-Environment-Social-Services-Poverty.pdf

Kurth, C. A. (2003). Al-Qaeda after the Iraq conflict. Disponible en:
www.law.umaryland.edu/marshall/crsreports/crsdocuments/RS21529_05232003.pdf

La paz entre el gobierno filipino y los rebeldes musulmanes (2005). Agencia Fides Asia. Disponible en: www.fides.org/es/news/pdf/4699

Legaspi K. A. (2009-May). US Policy Againts Abu Sayyaf terrorist group in the post 9/11 world. 1-89. Georgetown University .Washington, D.C. Disponible en:
repository.library.georgetown.edu/bitstream/handle/10822/553281/anielkrishna.pdf?sequence=1

Observatori. Org. (s.f)Contexto del conflicto Antecedentes del proceso de paz Análisis por países Filipinas. Disponible en:

www.observatori.org/paises/pais_63/documentos/13%20filipinas.pdf

Observatorio de Filipinas (s.f). Relaciones con EE.UU. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Disponible en:

humanidades.cchs.csic.es/observatorio_filipinas/?page_id=100

Observatorio de Filipinas (b)(s.f). Relaciones militares. Disponible en:

humanidades.cchs.csic.es/observatorio_filipinas/seguridad-del-estado/relaciones-militares

Palacián de Inza., B. (2013). Terrorismo Islámico en Filipinas. Disponible en :

www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA41-2012_TerrorismoIslamicoFilipinas_BPI.pdf

Philippines. (2001). Population. IndexMundi. Disponible en:

www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=rp&v=21

Philippine Development Forum, (2008). Mindanao Peace and Development Imperatives: A call to action. Disponible en: [www.pdf.ph/downloads/MindaPDFfinal\(3-17-08\).pdf](http://www.pdf.ph/downloads/MindaPDFfinal(3-17-08).pdf).

Philippines National Statistics Authority (2001, 2003, 2005). GDP. Disponible en:

www.nscb.gov.ph/

Republic of the Philippines (2001). Philippine Statistics Education. Simple Literacy of the Population 10 Years Old and Over 2000, 2003 and 2008. Disponible en:

www.nscb.gov.ph/secstat/d_educ.asp

Republic of the Philippines. (2002). National Statistics Authority . Disponible en:
www.nscb.gov.ph/sna/2001/4q-2001/20014qpr.asp

Save the children.(2006).Observatorio del Conflicto en Mindanao (Filipinas).
OficinadelaRegióndeAsiaPacífico. Disponible en:
www.savethechildren.es/docs/Ficheros/200/doc_filipinas.pdf

Schmid, A.P. (1998).¿Qué es terrorismo y terrorismo de Estado? Disponible en:
catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lopez_h_cg/capitulo1.pdf

Senate of the Philippines.(2005). Philippine Poverty at a Glance.Senate Economic planning
office. Disponible en : www.senate.gov.ph/publications/AG%202005-05%20-%20Philippine%20Poverty.pdf

Syaffi Anwar, M. (2010). El futuro del extremismo islámico en el Sudeste Asiático: una
perspectiva indonesia Disponible en:
www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/27_m_syaffi_anwar.pdf

Tarrero, A.O. (2010). Islamismo radical en España. (Monografía). Escuela Superior de las
Fuerzas Armadas ESFAS, España. Disponible en:
www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/esfas/destacados/en_portada/ISLAMISMOx20RADICALx20ENx20ESPANA.pdf

The American Presidency Project. (1995, junio). Remarks on the 50th Anniversary of the
United Nations Charter in San Francisco, California. Disponible en:
www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=51540.

Thomson Reuters Foundation.(2012). Philippines-Mindanao Conflict. Disponible en:
www.trust.org/spotlight/Philippines-Mindanao-conflict

Tortosa, J.M. (2008). Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo: continuidad o cambio. Disponible en: www.ceipaz.org/images/contenido/13.jmtortosa.pdf

Transparency International. Corruptions Perceptions index. Phiippines. Years 2001, 2003&2005. Disponible en: archive.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2005

U.S Department of justice (2001). U.S.A patriot Act: Preserving Life and Liberty. Disponible en: <http://www.justice.gov/archive/ll/highlights.htm>

U.S Department of State (2002, September). The National Security Strategy of the United States of America. Disponible en: www.state.gov/documents/organization/63562.pdf

U.S Department of State.(2012). Foreign Terrorist Organizations. Disponible en: www.state.gov/j/ct/rls/other/des/123085.htm

Unson. J. (2014, marzo). ARMM commemorates 'Jabidah massacre'. The Philippines star. Disponible en: www.philstar.com/nation/2014/03/12/1300057/armm-commemorates-jabidah-massacre

USAPatriotAct.(s.f).News. Disponible en: www.news.findlaw.com/wp/docs/terrorism/hr3162.pdf

World Fact Book.(2014).Philippines Government. Disponible en: www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rp.html

Video

September 11, 2001 (A Timeline of Events) 9/11/01. Archivo de video (2011 julio 23) <https://www.youtube.com/watch?v=Kw4hJ70Cnts>

Blogs

Dallal, A.(2011).El concepto de Fatwa. Disponible en:

www.webislam.com/articulos/60575-el_concepto_de_fatwa.html

Ferré de la Peña, J.M.(2008). Islam y política en Europa y en Asia: algunas reflexionescomparativas. Disponibe en:

www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2008/sociedad2.pdf.

Gomariz, P.A.(2010).La Guerra Contra el terrorismo. Disponible en:

antoniogomariz.files.wordpress.com/2010/02/guerra-contra-el-terrorismo.pdf

Gowan, P. (2000). La Guerra del Golfo, Iraq y el liberalismo occidental. Disponible en :

www.caum.es/carpetas/cuadernos/cuadernospdf/libro1/iraq.pdf

Maica, N. (2013). Eje del mal. Disponible en:www.noticierodigital.com/2013/05/eje-del-mal/

Rodao, F. (2001). Los Bangsa Moros de Filipinas. Disponible en:

www.florentinorodao.com/articulos/art01e.htm

Star .Profile. University of Maryland National Consortium for the study of Terrorism and Responses to Terrorism.College Park. USA. Disponible en:

www.start.umd.edu/tops/

ANEXOS

Anexo 1. Mapa Político de Las Filipinas



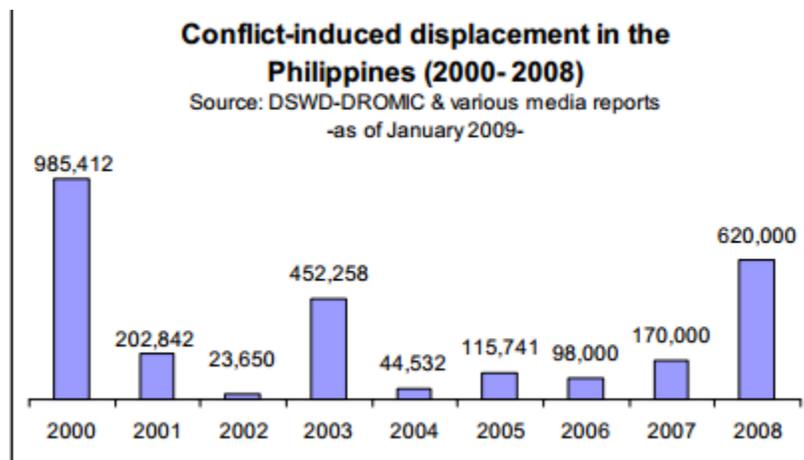
Fuente: (CIA world Fact Book 2014). Disponible en: www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rp.html

Anexo 2. Tabla. Atentados cometidos por Abu Sayyaf periodo 1991-2005

Fecha	Acto Terrorista	Muertes	Heridos	Secuestros
Agosto/1991	La explosión de una bomba y saqueo del barco misionero cristiano M/L Douglas en el puerto de Zamboanga.	8	18	x
Mayo/1992	Asesinato de padre Salvatore Carzeda.	1	x	x
Abril/1995	200 militantes del AS saquearon, dispararon y quemaron el pueblo cristiano de Opil en Zamboanga del Sur .	53	Cientos	30
Abril/2000	Ingresaron miembros de AS a un hotel resort en Malasia .	x	x	21
Julio/ 2000	Secuestro a un grupo de evangelistas cristianos en Jolo.	x	x	13
Mayo/2001	Toma de un hotel en Palawan.	1	x	20
Junio/2001	Enfrentamientos entre tropas del gobierno y miembros de AS en el pueblo de Tubaran.	16	44	x
Agosto/2002	Seis misioneros testigos de jehová son Secuestrados, dos de ellos decapitados.	2	x	4
Marzo/2003	Bomba en el Aeropuerto de Davao .	23	117	x
Febrero/2004	Explosión del Superferry 14 provocando su hundimiento.	116	Cientos	x
Febrero/2005	En el día de San Valentín tres diferentes bombas fueron detonadas en las ciudades de Manila, General Santos y Davao.	8	96	x

Fuente: Tabla. Elaborada por la autora del presente trabajo de grado en base a la información vista en (Human RightsWatch2007; Stanford University, 2010-2014) Disponible en: web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/152#note15

Anexo 3. Gráfica. Desplazamiento forzado inducido por el conflicto en las Filipinas (2000-2008)



Fuente: (Internal Displacement Monitoring Centre. 2009). Disponible en: www2.ohchr.org/english/bodies/cerd/docs/ngos/IDMC_Philippines75.pdf